



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica

Publicación Semestral, EISSN: 2215-2628

Volumen 52 - Número 2, 2026

Panorama de los estudios fonéticos y fonológicos del español de Costa Rica

Haakon S. Krohn

Krohn, H. S. (2026). Panorama de los estudios fonéticos y fonológicos del español de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 52(2), ew63wtc42. <https://doi.org/10.15517/w63wtc42>



Doi: <https://doi.org/10.15517/w63wtc42>

URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/index>

Panorama de los estudios fonéticos y fonológicos del español de Costa Rica

Overview of Phonological and Phonetic Studies on Costa Rican Spanish

Haakon S. Krohn

Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica

Universidad de Málaga, Málaga, España

hkrohn@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8888-8512>

DOI: <https://doi.org/10.15517/w63wtc42>

Recepción: 01-15-2026

Aprobación: 21-05-2026

RESUMEN

Este artículo ofrece una revisión exhaustiva de todos los estudios sobre la fonética y la fonología del español de Costa Rica publicados entre 1951 y 2025. Se sistematizan sus principales aportes empíricos, con especial atención a los trabajos basados en datos cuantitativos, y se presenta una visión integrada del vocalismo, el consonantismo, los fenómenos suprasegmentales y otros estudios fonético-fonológicos de corte sociolingüístico. El artículo no establece comparaciones sistemáticas con otras variedades del español ni emite valoraciones sobre la calidad de las investigaciones revisadas, sino que pretende proporcionar una panorámica lo más completa posible del estado de la cuestión. De este modo, se propone como una herramienta de referencia para futuras investigaciones sobre el español costarricense que, además, permite identificar áreas que requieren análisis más detallados desde perspectivas metodológicas actuales.

Palabras clave: Español de Costa Rica; fonética, fonología.

ABSTRACT

This article provides a comprehensive review of all studies on the phonetics and phonology of Costa Rican Spanish published between 1951 and 2025. It systematizes their main empirical contributions, with particular emphasis on studies based on quantitative data, and offers an integrated account of vocalism, consonantism, suprasegmental phenomena, and other sociolinguistically oriented phonetic-phonological studies. The article does not establish systematic comparisons with other varieties of Spanish, nor does it evaluate the quality of the studies reviewed; rather, it aims to present as complete an overview as possible of the state of the art. In this way, it is intended as a reference tool for future research on Costa Rican Spanish that helps identify areas that require more detailed analysis from current methodological perspectives.

Keywords: Costa Rican Spanish, phonetics, phonology.

1. Introducción

El español hablado en Costa Rica, aunque menos estudiado que algunas variedades de países hispanohablantes más poblados, ha sido objeto de atención relativamente sostenida desde los inicios de los estudios lingüísticos modernos en el país. El presente artículo ofrece una reseña exhaustiva de

todas las investigaciones sincrónicas sobre la fonética y la fonología del español costarricense publicadas entre 1951 y 2025. De este modo, recopila el conocimiento acumulado a lo largo de los últimos 75 años y, al mismo tiempo, permite entrever los fenómenos que ameritan análisis más detallados a futuro.

El recorrido abarca todos los estudios centrados específicamente en el español costarricense dentro del marco temporal establecido, con mayor espacio dedicado a aquellos que se sustentan en datos cuantitativos. Se incluyen pocas referencias de obras dialectológicas generales sobre el español a nivel internacional, ya que, por lo general, estas no aportan novedades empíricas. Asimismo, aunque muchos análisis fonológicos teóricos del español en general resultan aplicables al caso costarricense, en este artículo se mencionan únicamente aquellos que se centran explícitamente en esta variedad geográfica.

Con el fin de mantener la objetividad y asegurar una cobertura lo más completa posible, se presenta la totalidad de los estudios que abordan cada tema, sin emitir juicios explícitos sobre su calidad. De este modo, el artículo se propone como un punto de partida para la revisión de antecedentes en cualquier investigación relacionada con la fonética o la fonología del español costarricense. Se concede un tratamiento más amplio a los trabajos que ofrecen descripciones más desarrolladas de cada fenómeno; sin embargo, puesto que las limitaciones de espacio no permiten exponer los resultados de las investigaciones con todo detalle, se remite al lector a las obras citadas para una consulta más minuciosa.

Además, no se establecen comparaciones entre los fenómenos observados en el español costarricense y los de otras variedades diatópicas del idioma, salvo en los casos en que los estudios citados las plantean explícitamente. En consecuencia, varios de los hallazgos aquí presentados podrían corresponder a fenómenos relativamente generales del español, sin que ello se señale de manera expresa, ya que un análisis detallado del grado de exclusividad de cada rasgo excedería los límites del presente artículo. Una comparación sistemática requeriría, por tanto, una publicación adicional de carácter amplio y exhaustivo.

También cabe señalar que, dado que muchas investigaciones se citan en múltiples ocasiones a lo largo del escrito, la descripción de su metodología se presenta, por lo general, únicamente en la primera mención. En los casos en que se trata de un estudio acústico, esta condición se indica explícitamente; por consiguiente, el lector puede asumir que los demás trabajos se basan en la percepción de las personas investigadoras, con o sin apoyo de grabaciones de audio.

La delimitación temporal establecida coincide con lo que Quesada (1992a) define como el comienzo de «la tercera etapa» de los estudios lingüísticos sobre el español de Costa Rica, caracterizada principalmente por «una preocupación más evidente por aplicar explícitamente una metodología y por definir conceptos de manera objetiva, abandonando los ya tradicionales juicios de valor» (p. 69). En el ámbito fonético-fonológico, este período se inaugura con un artículo de Chavarría (1951), que constituye la primera descripción sistemática del sistema fonológico del español hablado en este país centroamericano. Como complemento a este criterio, el presente escrito considera únicamente los estudios sincrónicos, con el propósito de no entremezclar estos datos con los que derivan de análisis de textos de épocas anteriores. Por ende, salvo algunas menciones puntuales necesarias para contextualizar la evolución de ciertos fenómenos, se excluyen de la revisión las obras que abordan el español costarricense desde una perspectiva histórica.

La fonética y la fonología son disciplinas intrínsecamente vinculadas, y la mayoría de los análisis fonológicos del español costarricense incorporan datos fonéticos recopilados en el marco de

la misma investigación. Por ello, este artículo aborda ambas áreas de manera integrada y organiza su exposición en las siguientes secciones: tras una reseña historiográfica que ofrece el contexto general, se presenta un análisis del vocalismo, seguido del consonantismo, los fenómenos suprasegmentales y, finalmente, una sección dedicada a los estudios sociolingüísticos que examinan de manera conjunta la percepción de diversos fenómenos fonético-fonológicos por parte de los mismos hablantes.

2. Breve reseña historiográfica

2.1. Antes de 1951

Las descripciones del español hablado en Costa Rica durante la época colonial provienen exclusivamente de estudios retrospectivos llevados a cabo en tiempos recientes: Quesada (1986, 1990 y 2009a) ofrece análisis detallados de diversos fenómenos lingüísticos a partir de la ortografía empleada en documentos de la época, mientras que León (1988) examina específicamente las evidencias del seseo.

Según Quesada (1992a, p. 16), la primera referencia no prescriptiva documentada sobre la variedad costarricense del español proviene del periodista colombiano José Joaquín Borda, en 1865. En un artículo publicado tras su visita al país, Borda se centra en el léxico característico de Costa Rica, pero también comenta aspectos de la pronunciación al destacar la alta frecuencia de la diptongación de hiatos. En 1872, Francisco Ulloa Mata publica una gramática que incluye una lista de «barbarismos» costarricenses (Ulloa, 1972). En ella destacan varios fenómenos de pronunciación no normativa registrados en Costa Rica por el autor, lo que ofrece una valiosa perspectiva sobre español hablado en el país a finales del siglo XIX. Otra contribución relevante de la misma época es un artículo de Fernández (1873), donde, por primera vez, un autor costarricense distingue explícitamente entre letra y sonido (Quesada, 1992a, p. 24). En la primera mitad del siglo XX, las publicaciones de Gagini (1907), Dobles (1910), Baldares (1914) y Mangels (1926) abordan ciertos aspectos fonético-fonológicos. La de Baldares (1914) es especialmente relevante, ya que constituye la primera descripción de las diferencias fonéticas dialectales más sobresalientes en el español de Costa Rica (Quesada, 1992a, p. 57).

2.2. A partir de 1951

La década de 1950 marca un punto de inflexión en las investigaciones fonético-fonológicas sobre el español de Costa Rica con la publicación, en la revista *Language*, del primer estudio dedicado específicamente a la fonología de esta variedad lingüística: el artículo «The Phonemes of Costa Rican Spanish» de Chavarría (1951). Este trabajo, enmarcado en la lingüística estructural, se basa en la pronunciación del propio autor y de una persona más, ambos originarios del Valle Central.

La producción académica posterior engloba una variedad de enfoques teóricos y metodológicos. En primer lugar, destacan las obras que abarcan varios niveles de la lengua, entre ellos la fonética y la fonología. Dentro de este grupo, los trabajos de Agüero (1960, 1962, 1964 y 2009, el último publicado póstumamente) y Cartín (2013) presentan un carácter impresionista, sin una metodología científica explícita. En contraste, los atlas dialectológicos de Quesada (1992b y 2009b) se sustentan en datos cuantitativos recopilados de hablantes de todas las regiones del país. Los mapas

fonéticos del atlas lingüístico-etnológico de Quesada (2009b) se fundamentan en una versión ampliada del estudio de Vargas (2000); por su parte, los datos cuantitativos más completos se presentan de forma detallada en Quesada y Vargas (2010).

En segundo lugar, se encuentran los estudios dedicados específicamente a la fonética y la fonología. Dentro de esta categoría destacan el estudio de Wilson (1970, reeditado en 1980), centrado en la formalización generativo-transformacional de fenómenos fonológicos documentados en hablantes de distintas regiones del país, así como la obra ya mencionada de Quesada y Vargas (2010), basada en datos de 144 personas procedentes de 36 localidades de todo el territorio nacional. Además, varias investigaciones, desarrolladas desde diferentes marcos teóricos y metodológicos, exploran la fonética y la fonología de variedades geográficas específicas dentro de Costa Rica: Chavarría, Quesada y Soto (1977) estudian la variedad de Quitirrisí; Cowin (1978) y Quesada (1991), la de Guanacaste; Quesada (1981), la de las zonas central y sur de Aserri; Rodríguez (1992), la de la ciudad de Puntarenas; y Varela (2006), la de San Ramón. Ninguno de estos trabajos incorpora análisis acústicos; por el contrario, se basan en evaluaciones perceptivas de grabaciones o en observaciones de interacciones con personas de la zona en cuestión.

El panorama bibliográfico comprende también un gran número de investigaciones centradas en fenómenos fonético-fonológicos específicos, desarrolladas desde metodologías y perspectivas teóricas muy diversas. Estos trabajos son de especial relevancia para el presente estudio, por lo que sus características se examinan con mayor detalle en las secciones correspondientes.

Dentro del período cubierto en este escrito, diversas descripciones dialectológicas del español de alcance internacional, organizadas por países o regiones, mencionan fenómenos fonéticos y fonológicos sobresalientes del español de Costa Rica. Sin embargo, dichas descripciones se fundamentan principalmente en investigaciones previas. Debido a su carácter secundario en relación con la presente exposición, no se retomarán en lo que resta del artículo, con excepción de un capítulo y un libro del costarricense Miguel Ángel Quesada Pacheco (1996a y 2010), que aportan algunas observaciones de primera mano.

3. Vocalismo

Todas las descripciones del español de Costa Rica coinciden en que esta variedad posee cinco fonemas vocálicos, /a, e, i, o, u/, al igual que la mayoría de las variedades del español. Este apartado dedicado al vocalismo incluye descripciones de diptongos y deslizantes, ya que la mayoría de los autores consideran que estas últimas constituyen realizaciones de los fonemas vocálicos /i/ y /u/.

3.1. Cualidades vocálicas básicas

Los únicos datos acústicos cuantitativos publicados sobre los formantes vocálicos en el español costarricense se encuentran en el estudio exploratorio de Coto y Morales (2020). Este trabajo presenta diagramas de dispersión de F1 y F2 tanto en niños como en adultos, y concluye que los niños muestran mayor variabilidad formántica, además de que los formantes de los niños mayores se asemejan más a los de los adultos.

3.2. Alternancias en la cualidad vocálica

Uno de los fenómenos más frecuentemente mencionados en descripciones del vocalismo del español costarricense es la elevación de los fonemas vocálicos medios /e, o/ a sus correspondientes altas [i, u] o [ɪ, ʊ] en posición postónica (Agüero, 1964, p. 142; 2009, pp. 30, 32; Cartín, 2013, pp. 40-41; Chappell y Quesada, 2025, p. 315; Chavarría, Quesada y Soto, 1977, pp. 50-52; Quesada, 1981, p. 74; 1992b, p. 90; 1996a, pp. 102-103; 2000, p. 53; 2009a, p. 80; Rodríguez, 1992, p. 45). Wilson (1980, pp. 17-18) formaliza el proceso mediante una regla optativa que asigna el rasgo [+alto] a las vocales medias.

Desde una perspectiva cuantitativa, Solano (1986) analiza la variación [i ~ e] y [u ~ o] en vocales átonas finales en el habla de diez personas mayores de sesenta años de la zona rural de Palmares, a partir de entrevistas no focalizadas. Concluye que la elevación vocálica es más frecuente en posición final de morfema seguida de vocal (87 %) y que ocurre con mayor frecuencia en hombres que en mujeres. Por su parte, Quesada (1996b, p. 541) documenta la realización de /e/ como [ɪ] en el norte y el oeste del Valle Central, así como una alta frecuencia de [ʊ] para /o/ en sílaba postacentual en toda la región vallecentraleña. Datos más recientes de Quesada y Vargas (2010, pp. 156-58) indican que este fenómeno es especialmente común en las zonas altas de Alajuela y Heredia. De acuerdo con Chappell y Quesada (2025, p. 315), /e/ > [ɪ] es más común en el norte del altiplano central, mientras que /o/ > [ʊ] es típico de zonas rurales del Valle Central. En cambio, la elevación vocálica no se menciona en absoluto en descripciones del español de Guanacaste.

Algunos autores también señalan el proceso inverso, en el que /i, u/ se pronuncian como [e, o], así como otras manifestaciones de inestabilidad en la cualidad de las vocales átonas, especialmente en zonas rurales (Agüero, 1962, p. 127; 2009, pp. 30-31; Quesada, 1981, p. 74; Varela, 2006, p. 50).

3.3. Debilitamiento y elisión vocálica

El debilitamiento de vocales átonas finales, ya sea por acortamiento o ensordecimiento, que en ocasiones conduce a la elisión, se describe como un rasgo característico del Valle Central (Agüero, 1962, p. 127; Chappell y Quesada, 2025, p. 315; Quesada, 2010, p. 49), prácticamente inexistente en Guanacaste (Quesada, 1991, p. 79). Quesada (1996b) observa que los fonemas /e, o, a/ tienden a ensordecerse en posición final átona, hasta volverse inaudibles en algunos casos, particularmente en el Valle Central. Quesada y Vargas (2010, pp. 156-158) confirman que este debilitamiento es más común en las zonas centrales del país y emplean la elisión de vocales átonas finales como uno de sus criterios para delimitar el área dialectal del Valle Central. En contraste, el debilitamiento vocálico en sílaba final ante /s/ se presenta con mucha menor frecuencia (Quesada y Vargas, 2010, p. 158).

Además del debilitamiento de vocales finales, Agüero (1962, p. 127; 2009, p. 31) presenta ejemplos de supresión de vocal inicial (v. g., *cequia* ‘acequia’, *maca* ‘hamaca’) en el Valle Central. Similarmente, Cartín (2013, p. 41) afirma que la aféresis, tanto vocálica como silábica, es frecuente, lo cual respalda con ejemplos de la literatura costarricense. En un contexto de contacto lingüístico, Quesada (2008, p. 66) menciona una tendencia a la elisión de vocales pretónicas en el español hablado por personas de etnia boruca.

3.4. Inserción vocálica

No hay estudios específicos sobre la inserción vocálica, y las menciones de este fenómeno son escasas. Sin embargo, Cartín (2013, p. 42) sostiene que las vocales epentéticas son frecuentes, particularmente en el habla campesina, fenómeno también comentado por Agüero (2009, p. 31). A su vez, Quesada (2008, p. 66) registra una tendencia en el habla de personas de etnia huetar a agregar [-e] al final de palabras terminadas en consonante.

3.5. Diptongos y deslizantes

La representación fonológica de los diptongos en español sigue siendo un tema debatido, pues no hay consenso acerca de si son unidades monofonémicas o secuencias de dos fonemas. En este último caso, se discute también si las deslizantes (o semivocales y semiconsonantes) son fonemas independientes o alófonos de /i/ y /u/ (cf. Ortega-Rodríguez, Solís-Sánchez y Gamboa-Alfaro, 2018). Chavarría (1951, p. 249) y Wilson (1980, p. 17) coinciden en que son alófonos de dichos fonemas vocálicos.

Agüero (1962, pp. 128-130; 2009, pp. 32-34) expone diversos casos de hiatización y reducción de diptongos, así como la inserción de una [g] epentética ante /ue/, en el español vallecentraleño. Por su lado, Wilson (1980, p. 17) registra una frecuente consonantización de las deslizantes, la cual explica mediante la asignación del rasgo [+consonántico].

Quesada (1996b, pp. 542-543), para quien las deslizantes son fonemas distintos de las vocales, describe /w/ como una semivocal posterior tensa [w] en diptongos crecientes y distensa [u] en diptongos decrecientes. En cuanto al fonema /j/, su caracterización incluye alófonos que en otros análisis suelen considerarse realizaciones del fonema fricativo /j/, por lo que se omitirán de la presente sección. Aparte de eso, el autor afirma que /j/ se manifiesta como una semivocal anterior tensa [j] en diptongos crecientes y distensa [i] en diptongos decrecientes, con variación libre de [j] en Guanacaste, Puntarenas y la zona fronteriza con Nicaragua. Además, señala la aparición de una [j] epentética para evitar el hiato en las combinaciones /ie/ e /ia/ (v. g., [ija'ora] 'y ahora') en algunos hablantes del Valle Central. Quesada (2009b, p. 542) afirma que el fenómeno se da de manera esporádica. De modo similar, Wilson (1980, pp. 21-22) documenta casos de inserción de [j] y [w] entre vocales, con una distribución geográfica más amplia en el caso de [w]. Quesada (2010, p. 50) también documenta la epéntesis de [j] entre /i/ y otra vocal en Guanacaste.

Calvo (2008) examina las deslizantes en siete hablantes de San José, tanto en diptongos crecientes como decrecientes. Encuentra pocos casos de consonantización, limitados a palabras con *hue-* inicial ([gwe-], [ɣwe-], [bwe-]), sobre todo en la palabra *hueco*, y ninguno en *hie-*. Además, señala que el reforzamiento de las deslizantes no ocurre en diptongos decrecientes. Dado el bajo número de consonantizaciones, concluye que las deslizantes son alófonos de /i/ y /u/. En un estudio más amplio, Calvo y Ortega (2017) analizan diptongos crecientes y hiatos diptongados en 33 hablantes de la Gran Área Metropolitana (GAM). Encuentran que la consonantización en diptongos iniciales es poco frecuente, salvo en la palabra *huevo(s)*, donde ocurre en poco más del 50 % de los casos. En total, solo el 20 % de 195 diptongos iniciales presenta consonantización. Las diferencias sociolingüísticas son pequeñas, aunque los hablantes mayores de 36 años presentan más casos que los jóvenes, excepto en la palabra *huevos*. Estos resultados respaldan el análisis fonológico de Calvo (2008). Adicionalmente, los investigadores analizan la secuencia interior /ui/ en la palabra *construir*, la cual documentan como hiato en el 78,12 % de los casos.

3.6. Diptongación de hiatos

La diptongación de hiatos es otro fenómeno frecuentemente destacado en el contexto del español de Costa Rica (Agüero, 1962, pp. 130-132; 1964, p. 143; 2009, pp. 35-44; Cartín, 2013, pp. 42-43; Quesada, 2009a, p. 89; Varela, 2006, pp. 50-52). Chavarría (1951, p. 249) afirma que es general en el español costarricense. Desde su perspectiva estructuralista, equipara las secuencias ortográficas <eo>, <ea> y <oe> con los diptongos /io/, /ia/ y /ue/, tanto fonológica como fonéticamente. Por su parte, Wilson (1980, pp. 16-19) explica la diptongación mediante un conjunto de reglas generativas que asignan el rasgo [-silábico] a los fonemas vocálicos no bajos.

Quesada (1996b, p. 543) señala que el fenómeno es más frecuente en el Valle Central y sus zonas de influencia. En una muestra de siete hablantes de San José, Calvo (2008) observa que los hiatos tienden a diptongarse, aunque en un 14,28 % y un 42,85 % de los casos analizados se mantienen en sílabas distintas en las dos palabras analizadas. Calvo y Ortega (2017) confirman esta tendencia en el habla cuidada de 33 personas de la GAM, con un 81,88 % de diptongación en secuencias átonas de vocales no altas.

3.7. Nasalización vocálica

La nasalización de vocales en contacto con consonantes nasales, un fenómeno general en español, ha recibido escasa atención en las descripciones del español costarricense, a pesar de que la Real Academia Española (2011) destaca explícitamente a Costa Rica como uno de los países donde se documenta la elisión de la consonante nasal en coda silábica junto con la nasalización de la vocal precedente. Dicha mención podría basarse en Quesada (1996a), quien sostiene que «se nasaliza la vocal que precede a la nasal /n/» (p. 103) y presenta ejemplos que implícitamente sugieren que también se elide la consonante nasal como parte de este proceso. De manera similar, Chavarría (1951, p. 250) afirma que el fonema /m/ presenta un alófono ante /f/ caracterizado por la elisión del segmento y la nasalización de la vocal precedente.

A su vez, Agüero (1964) destaca la nasalización de la vocal en sílaba final de palabra que termina en /n/, pero también menciona que «igual nasalización se opera en algunas otras posiciones de la vocal seguida de *n* (*barranco*)» (p. 141). Quesada (2010) señala «un aumento fuerte en la nasalización, en unión con la velarización de /n/» (p. 52).

3.8. Duración vocálica

Krohn (2019) realiza un análisis acústico de un corpus equilibrado de palabras bisilábicas pronunciadas por ocho estudiantes universitarios de la GAM y encuentra tres factores que aumentan la duración vocálica de manera estadísticamente significativa: (1) la tonicidad, (2) la estructura silábica abierta (vs. cerrada) y (3) la posición en la segunda sílaba (vs. la primera). La mayor diferencia se observa entre vocales tónicas y átonas, con una duración promedio de 99 versus 70 ms, respectivamente. En el corpus en general, la duración media de los fonemas vocálicos específicos varía entre 92 ms para /a/ y 84 ms para /u/.

Coto y Morales (2020) analizan acústicamente la duración vocálica en palabras elicitadas mediante imágenes, pronunciadas por tres niñas y cinco niños (6-12 años) y nueve adultos (17-26

años). Sus resultados muestran que los menores producen vocales más largas y variables que los adultos, con mayor duración en niños que en niñas, destacándose /u/ como el fonema más variable.

4. Consonantismo

4.1. Fonemas oclusivos

En este apartado se describe el comportamiento de los fonemas oclusivos sordos /p, t, k/ y los sonoros /b, d, g/. Estos dos grupos se abordan de manera separada, ya que exhiben patrones muy diferenciados.

4.1.1. Fonemas oclusivos sordos

Chavarría (1951, p. 149) describe las oclusivas sordas como *fortis* no aspiradas y señala que /t/ suele ser dental, aunque se vuelve alveolar ante una vibrante simple. Además, indica que /p/ ante /s, h/ y /t/ ante /h/ se realizan como espirantes no fricativas, las cuales representa con los símbolos [ϕ, θ].

Agüero (1962, p. 135; 2009, pp. 46-50, 58-60) reporta una notable variación de estos fonemas en coda silábica en el habla del Valle Central. Similarmente, Wilson (1980, p. 33) observa variabilidad en la realización de /p/ y /k/ posnucleares en todo el país: para /p/ registra las variantes [p], [β], [k], [j], [w], [r], [jk], [wk] y la elisión; y para /k/ ante /s/, las variantes [k], [g], [j], [r], [h] y la elisión. El autor explica estos procesos mediante reglas optativas que modifican rasgos distintivos según el entorno.

En contraste, Quesada (2009a, p. 91) sostiene que las alteraciones observadas por Wilson (1980) parecen haber estado desapareciendo rápidamente, puesto que son prácticamente inexistentes en los datos de Quesada (1996b), donde afirma que «la tendencia en los datos analizados es que se mantienen sin cambios, cualquiera que sea su posición o entorno; las pocas variantes que se registraron se deben al debilitamiento que sufren en posición posnuclear» (p. 543). También menciona algunos casos aislados de sonorización y neutralización en diversos entornos.

Por su parte, en sus estudios centrados en variedades diatópicas más específicas, Rodríguez (1992, pp. 23-24) identifica una retención de /p/ y /k/ en coda en Puntarenas, mientras que Varela (2006, p. 58) menciona casos de elisión y sonorización de /k/ ante consonante en San Ramón. Con respecto a un fenómeno distinto, Quesada (2010, p. 54) sostiene que las oclusivas sordas pueden sonorizarse intervocálicamente en el español costarricense, pero que esto es poco frecuente.

4.1.2. Fonemas oclusivos sonoros

4.1.2.1. Posición inicial absoluta

En posición inicial absoluta, /b, d, g/ generalmente se realizan como oclusivas (Chavarría, 1951; Fernández, 1982; López, 1987; Quesada, 1996b). En el caso específico de /d/, Chavarría, Quesada y Soto (1977) reportan su supresión en posición inicial en Quitirrisí. En cuanto a /b/, se han observado casos en zonas rurales en los que se realiza como [m] al inicio de palabra (Agüero, 1962, pp. 132-133; 2009, p. 46; Chavarría, Quesada y Soto, 1977, p. 56).

4.1.2.2. *Posición intervocálica*

En el contexto intervocálico, los estudios existentes muestran una clara tendencia a la lenición. Chavarría (1951, p. 249) señala que, en este entorno, /b, d, g/ son espirantes no fricativas sonoras, con /d/ presentando una realización interdental. Agüero (1962, pp. 132-133) afirma que /d/ tiende a suprimirse en posición intervocálica en el español vallecentraleño, pero no en el guanacasteco.

Quesada (1981, p. 78) documenta un alto grado de relajamiento y elisión de las oclusivas sonoras en posición intervocálica en Aserri. Un caso particular es la terminación *-ado*, donde Quesada y Vargas (2010, p. 160) encuentran un alófono fricativo o aproximante en el 52 % de los casos y elisión en el resto, siendo esta última significativamente menos frecuente en la península de Guanacaste y sus alrededores. Cartín (2013, p. 43), en su descripción impresionista, también recalca esta tendencia a la elisión de /d/ en los participios terminados en *-ado* e *-ido*.

En el habla de personas de etnia bribri y huetar, Quesada (2008, p. 67) menciona que hay casos en los que /d/ se pronuncia como [r], debido a la influencia de un proceso alofónico del bribri y, probablemente, también de la lengua extinta huetar.

4.1.2.3. *Posición posconsonántica*

Chavarría (1951, p. 249) describe que /d/ es oclusiva tras /b, l, r/ y que suele ser dental, aunque adopta un punto de articulación alveolar ante /r/ y en secuencias /Cdr/. También señala que /b, g/ varían libremente entre oclusivas y espirantes tras /l, r/.

Fernández (1982) establece que, como patrón general, los fonemas oclusivos sonoros se realizan como oclusivas en posición inicial de grupo y tras cualquier consonante o deslizante, y como fricativas en los demás contextos. El primer hecho se diferencia de muchas otras variedades del español, donde la realización oclusiva suele darse únicamente tras pausa o nasal (o lateral, en el caso de /d/), por lo que este comportamiento constituiría un patrón distintivo del español costarricense. Además, sus datos revelan una correlación sociolingüística al saber que las realizaciones oclusivas predominan en el habla femenina.

En contraste, López (1987) determina que la realización oclusiva se favorece principalmente tras /n, l/ en el español de la GAM. Su análisis estadístico revela que el debilitamiento de la fricativa puede atribuirse a factores socioeconómicos, mientras que la alternancia entre fricativa y oclusiva no muestra la misma correlación.

Quesada (1996b, pp. 243-245) especifica que /b, d, g/ se realizan como oclusivas después de nasal y muy frecuentemente tras diptongo creciente, líquida y /s/. No obstante, en regiones donde la /s/ se aspira, la oclusiva puede fricativizarse o elidirse. A su vez, Quesada y Vargas (2010, pp. 158-160) establecen que la oclusividad de estos fonemas se favorece especialmente en /d/ tras /l/, seguida, con amplia diferencia, por /d/ tras diptongo decreciente, y por /b/ tras /r/ y diptongo creciente. Asimismo, sus cifras muestran que /g/ es el fonema con mayor tendencia a la fricativización. En términos generales, la frecuencia de la lenición es mayor que la reportada por Fernández (1982), por lo que los autores especulan que puede tratarse de un cambio en marcha.

Carrasco (2008) y Carrasco, Hualde y Simonet (2012) presentan un análisis acústico comparativo de la alofonía de /b, d, g/ en el español del área metropolitana de San José y en el de Madrid. Con el fin de evaluar la descripción tradicional de estos fonemas, es decir, la realización oclusiva tras pausa o nasal, y de /d/ tras /l/, examinan su comportamiento después de /a, j, l, r, s/. Sus

resultados muestran que, mientras en el español madrileño existe un continuo de grados de constricción condicionado por el contexto fónico precedente, en el español costarricense, especialmente en /b/ y /d/, se observa una separación mucho más marcada entre las realizaciones intervocálicas aproximantes y las posconsonánticas oclusivas. Como rasgo compartido, ambas variedades presentan el menor grado de lenición tras /s/. A partir de estos hallazgos, los autores concluyen que, en Costa Rica, además de procesos fonéticos graduales, habría ocurrido una fonologización que establece la realización oclusiva como meta articulatoria de /b/ y /d/ en posición posconsonántica general. En consecuencia, sugieren que esta variedad podría reflejar una reorganización histórica parcial del proceso de espirantización característico del español.

4.1.2.4. Posición final de sílaba

En posición final de palabra, los estudios muestran tendencias variables. Agüero (1962, pp. 132-133) señala que /d/ tiende a suprimirse en esta posición, aunque no en Guanacaste. Chavarría, Quesada y Soto (1977, p. 56) también reportan la supresión de /d/ final en Quitirrisí, mientras que Quesada (1981, p. 78) documenta un alto grado de relajamiento y elisión de oclusivas sonoras en esta misma posición en el habla de Aserri. Por su lado, Quesada (2009a) observa una tendencia reciente entre los jóvenes de zonas urbanas a restablecer la /d/ final, pero advierte que «hace falta un estudio sistemático al respecto» (p. 101).

En cuanto a las oclusivas sonoras en coda silábica en posición interior de palabra, Wilson (1980, pp. 30-36) identifica múltiples realizaciones de /b/, que incluyen [β], [p], [ɣ], [k], [w] y [r], sin un patrón geográfico claro. Atribuye esta variación a distintos procesos fonológicos: neutralización, suavización y asimilación. En este mismo entorno, Agüero (2009, pp. 46, 49, 57-58) destaca una amplia variedad de pronunciaciones para /b/, además de una realización asimilatoria de /g/ ante /n/, también reportada por Cartín (2013, p. 44).

En los estudios específicos de las hablas de Bijagual y Quitirrisí, se documentan casos en los que /d/ o /g/ se realizan como [i] ante /r/, lo que da lugar a un diptongo, como en ['maĩre] 'madre' y ['neĩra] 'negra' (Chavarría, Quesada y Soto, 1977, p. 29; Quesada, 1981, p. 78).

4.2. Fonemas fricativos

Este apartado se centra en los fonemas fricativos sordos /f/, /s/ y /x/, y el sonoro /j/. Cabe señalar que varios lingüistas costarricenses clasifican la rótica múltiple como un fonema fricativo adicional; sin embargo, dichas propuestas se abordarán en el apartado dedicado a las róticas.

4.2.1. El fonema /f/

La aspiración de /f/ ha sido registrada en varias ocasiones en zonas rurales del Valle Central (Agüero, 1962, p. 135; 2009, p. 50; Chavarría, Quesada y Soto, 1977, p. 58). Wilson (1980, p. 37) detecta el alófono [h] en personas hablantes de diversos lugares del país, específicamente ante la secuencia [we], y explica este fenómeno mediante una regla optativa que transforma el fonema en [-labial].

Chavarría (1951, p. 250) describe la realización de /f/ como labiodental, sin mencionar variaciones alofónicas. En cambio, Quesada (1981, p. 76) registra la bilabialización en el cantón de Aserri, en ocasiones con velarización simultánea ante vocal posterior o central.

Calvo (1996) examina la pronunciación de /f/ comparando seis informantes femeninas del habla culta de San José con cuatro del habla no culta del Valle Central en general. Sus resultados muestran un claro contraste sociolingüístico: la realización bilabial [ɸ] predomina en el grupo no culto (39,5 % del total de casos), especialmente en posición inicial (83,4 %), mientras que es minoritaria en el habla culta (solo 6 %). También documenta casos esporádicos de sonorización [v] y aspiración [h]. La autora concluye que la realización de /f/ varía notablemente según la clase social.

A nivel nacional, Quesada (1996b, p. 545) identifica cuatro alófonos de /f/: una labiodental sorda [f], predominante en cualquier entorno en el habla cuidada y lenta, y tres variantes menos frecuentes que aparecen en el habla rápida y poco esmerada: la bilabial sorda [ɸ], la aproximante labiodental sonora [v̞] y la fricativa velar [x]. El autor no encuentra patrones geográficos asociados a estas realizaciones. Por su parte, Quesada y Vargas (2010, pp. 161-162) hallan relativamente pocos casos de realizaciones bilabiales de /f/, pero destacan que en las palabras *café* y *afuera* la frecuencia de [ɸ] supera el 20 %. Tampoco identifican diferencias geográficas significativas.

4.2.2. El fonema /s/

4.2.2.1. Lugar de articulación y configuración lingual

El español del territorio costarricense es seseante desde el siglo XVIII (Quesada, 2009a, p. 119). Chavarría (1951, p. 250) describe el fonema /s/ vallecentraleño como una espirante surcada alveolar, típicamente sorda, pero sonorizada ante consonante sonora. Por su parte, Agüero (1962, p. 27) caracteriza el sonido como predorsal convexo. Calvo (1997), en su análisis del habla culta de San José, encuentra altas frecuencias de la fricativa sibilante dental sorda [ʃ̺] y la fricativa sibilante predorsoalveolar sorda [s], siendo [ʃ̺] particularmente común cuando no está en contacto con otra consonante.

Quesada (1991, p. 73; 1992b, p. 96) señala que se dan realizaciones dentales e interdentes de /s/ en Guanacaste en todas las posiciones de la palabra, y documenta la versión dental de /s/ en la palabra *saco* en una zona entre Cañas y Esparza. Rodríguez (1992) también encuentra una fricativa dental sorda de /s/ en el dialecto puntarenense, «en variación libre con [s] delante de [t, k, x, m] y en posición final absoluta» (p. 41), así como una fricativa dental sonora «en variación libre con [s] delante de [b, d] y entre vocales» (p. 41). Por su lado, Grønnevik (2021) investiga el ceceo específicamente en Bagaces, analizando su frecuencia real de uso, el grado de conciencia que tienen los hablantes sobre este rasgo y las actitudes lingüísticas asociadas. A partir de entrevistas a 36 habitantes, concluye que el ceceo aparece en un 11,6 % de los casos y que, aunque la mayoría muestra actitudes neutrales o positivas hacia él, el nivel de conciencia individual es bajo.

Quesada (1996b) observa una fricativa alveolar predorsal sorda [s] en todo el país e identifica un alófono dentalizado sordo en variación libre con [s] en los informantes de Las Juntas de Guanacaste, Esparza, Miramar y Puntarenas. Quesada y Vargas (2010, pp. 162-165) registran la pronunciación dorsodental [s̺] en poco más del 80 % de los casos en posición prenuclear a nivel nacional; las demás realizaciones se distribuyen entre la variante dentalizada [θ] (ceceo) y una alternancia entre ambos alófonos, con [θ] siendo significativamente más frecuente a lo largo de la costa pacífica.

4.2.2.2. *Aspiración y elisión*

La aspiración en posición implosiva es un rasgo asociado con el español guanacasteco (Agüero, 1962, pp. 137, 248; Quesada, 1991, 2010, p. 57) o, más específicamente, con una región que «se extiende, de norte a sur, desde la frontera con Nicaragua, incluyendo toda la península de Nicoya, pasando por el sureste de la Cordillera de Guanacaste y por la banda oriental del Golfo de Nicoya hasta Esparza [...] Se excluyen las zonas habitadas por descendientes de oriundos del Valle Central» (Quesada, 1991, p. 73). En su atlas dialectal, Quesada (1992b, p. 96) registra la aspiración en posición final en el noroeste del país, y parcialmente en la Zona Sur y Limón.

Cowin (1978, p. 60) y Jaén (1989, p. 38) también determinan que, en el español guanacasteco, la aspiración ocurre en posición final de sílaba. Jaén (1989, p. 39) observa, además, una disminución de la aspiración entre los jóvenes, quienes tienden a pronunciar [s], percibida como más prestigiosa por influencia del Valle Central. Quesada (1991, p. 73-74) registra casos de aspiración de /s/ final de palabra resilabificada y documenta algunos casos de realización glotal [ʔ]. A su vez, Quesada (1984) da cuenta de algunos casos de aspiración de /s/ intervocálica en la GAM, mientras que Calvo (1997) encuentra muy pocos casos de aspiración en cualquier entorno en el habla culta de San José.

Quesada (1988) analiza la realización de /s/ en treinta personas del Valle Central y encuentra que la variante aspirada [h] es casi inexistente. Ante segmento sordo, predomina claramente la [s], mientras que, ante un segmento sonoro, la elisión compite en frecuencia con [s]. La elisión alcanza su mayor incidencia (29 %) cuando /s/ es marcador de plural. También es favorecida por la plurisilabidad, la posición final de palabra, un segmento sonoro a su derecha y, especialmente, una fricativa subsiguiente. Al igual que estudios previos, el autor concluye que la sonorización y la elisión predominan en el Valle Central, mientras que la aspiración aumenta hacia el noroeste y el sur del país. Quesada (1996b) documenta la aspiración en Guanacaste (posición posnuclear y final absoluta), así como en Puntarenas, Miramar, Puerto Viejo, Matina, Limón y Buenos Aires (solo posición posnuclear). A su vez, Quesada y Vargas (2010, pp. 162-165) detectan que la aspiración está presente a nivel nacional en más del 25 % de los casos en posición posnuclear y que las consonantes sonoras, especialmente /n/, la favorecen. Registran una mayor frecuencia en el noroeste, la zona sur, el occidente del Valle Central y el litoral atlántico.

4.2.2.3. *Sonorización*

Chavarría (1951, p. 250) apunta que la /s/ se sonoriza ante consonante sonora, mientras que Agüero (2009) menciona el alófono presodorsal fricativo [z] «después de vocal y /n/ tautosilábicas y al mismo tiempo seguida de [b, g, l, m, n, y w] heterosilábicas» (p. 50), pero afirma que la sonorización ante consonante sonora no es categórica. Por su parte, Quesada (1996b, p. 546) distingue dos variantes de sonorización a nivel nacional ante consonante sonora: la fricativa alveolar predorsal [z], característica del habla lenta y esmerada de quienes no aspiran /s/; y la aproximante alveolar sonora [ʒ], propia del habla veloz y poco esmerada. De acuerdo con Quesada (2010, p. 59), la sonorización de /s/ ocurre ante consonante sonora y también, en ocasiones, intervocálicamente.

Quesada (1981, p. 79) documenta en Bijagual un fenómeno en el que la /s/ sonorizada ante consonante sonora pasa a ser una líquida lateral [l], como en ['malɣa'nao] 'más ganado', lo cual no ha sido observado en otros estudios. Quesada (1988) identifica una correlación con el nivel educativo en el español de la GAM: «entre más alto es el nivel, mayor es el porcentaje de [s] y menor el de

sonorización, [z]» (p. 168). En el habla culta de San José, Calvo (1997) observa que, en posición preconsonántica, alrededor del 25 % de las realizaciones son sonoras, principalmente en su forma dental [ð].

Chappell (2016) investiga la valoración social de la sonorización intervocálica en el español costarricense y concluye que este fenómeno se asocia con un estatus social y un nivel educativo más bajos. Sin embargo, en el habla masculina adquiere connotaciones positivas relacionadas con prestigio, lo cual representa un incentivo social para su uso. A pesar de ello, el estudio perceptivo de Chappell (2017) muestra que los hablantes costarricenses tienen mayor dificultad para distinguir auditivamente entre los alófonos [s] y [z] que entre otras variaciones alofónicas. Esto sugiere que una variación alofónica con carga social se percibe en menor medida que aquellas determinadas por otros factores.

Chappell y García (2017), a partir de un análisis estadístico de datos de San José, encuentran que la sonorización intervocálica de /s/ es muy notable tanto en lectura, con un promedio del 38,8 %, como en entrevistas libres, donde alcanza el 59,0 %. El fenómeno es significativamente más frecuente en hombres que en mujeres, posiblemente debido a factores fisiológicos asociados con cavidades orales de mayor longitud y cuerdas vocales más gruesas. La probabilidad de sonorización aumenta con la velocidad de elocución y en entornos que favorecen la reducción (como ante vocal átona o en posición final de palabra), lo que sugiere que se trata de un proceso coarticulatorio. Asimismo, su frecuencia incrementa con la edad del hablante. No obstante, los autores sostienen que, en la actualidad, la sonorización no puede explicarse únicamente por factores fisiológicos, sino que se ha convertido en un recurso con valor indexical: la realización [z] se asocia con rasgos como la masculinidad y una identidad local, y puede conllevar evaluaciones sociales diferenciadas según el sexo del hablante.

4.2.3. El fonema /j/

El español de Costa Rica es yeísta, por lo que las grafías <y> y <ll> representan un mismo fonema, que aquí se transcribirá como /j/, aunque en la literatura se emplea una variedad de símbolos. Chavarría (1951, p. 251) describe este fonema como una consonante continua o semivocal, articulada en la zona prepalatal. Identifica un alófono africado alveopalatal [j] en la secuencia /njV/, así como facultativamente en posición inicial de enunciado, especialmente en expresiones enfáticas. También menciona un alófono ligeramente fricativo, que puede ocurrir en contacto con /i, e/ o ante [w]. Agüero (1962, p. 247) señala que el fonema tiende a suprimirse intervocálicamente en el sufijo diminutivo *-illo/a* en Guanacaste. Quesada (1991, p. 79) documenta esta elisión como un fenómeno común tanto en Guanacaste como en el norte de la provincia de Alajuela.

De acuerdo con Quesada (1991), el fonema «se realiza en el noroeste como dorsopalatal africado sonoro, tenso, no asibilado, en oposición al habla del Valle Central, donde se realiza como palatal africado sonoro» (p. 77). El mismo autor menciona que la inserción de [j] para deshiatizar secuencias como /ia/ es común en Guanacaste. A nivel nacional, Quesada (1992b, p. 92) registra realizaciones aproximantes de /j/ inicial de palabra casi únicamente en Guanacaste. Por su parte, Rodríguez (1992, p. 43), en el contexto de su estudio del habla de Puntarenas, propone un archifonema palatal /J/ en posición intervocálica, dado que en ese entorno no se produce contraste entre /j/ e /i/.

Quesada (1996b, p. 542) no incluye /j/ en su inventario de fonemas fricativos, sino que considera los sonidos en cuestión como alófonos del fonema semivocálico /j/. Con respecto a los segmentos que en otros modelos se tratarían como alófonos de /j/, registra las siguientes realizaciones:

una semivocal anterior tensa [j] intervocálicamente; una fricativa palatal sonora [ʒ], en variación libre con [j] en el Valle Central; una africada palatal sonora [dʒ] en el Valle Central y sus zonas de influencia, especialmente después de pausa, de /s, n/ y en situaciones enfáticas; y una semivocal anterior distensa [i], en variación libre con [j] en Guanacaste, Puntarenas y zonas cercanas a la frontera con Nicaragua.

Quesada y Vargas (2010, pp. 165-166) analizan la realización de /j/ en posición inicial de palabra e intervocálicamente. Encuentran que la variante fricativa palatal es la más frecuente en ambos entornos, especialmente en posición intervocálica, con un 75 %, frente a un 61,8 % en posición inicial. Las otras realizaciones las categorizan como aproximantes o débiles, estas últimas con mayor frecuencia en las provincias de Guanacaste y Puntarenas.

4.2.4. El fonema /x/

Chavarría (1951, p. 250) representa este fonema con el símbolo /h/, a pesar de describir su pronunciación como velar. Añade que se vuelve ligeramente palatal ante las vocales anteriores /i, e/. Agüero (1962, p. 136) señala que, entre campesinos, el grafema <h> todavía se pronuncia como [h] en muchas palabras.

Quesada (1996b, p. 549) identifica tres grados de obstrucción en las realizaciones de /x/, sin notables variaciones geográficas: una fricativa velar sorda lenis [x], una aproximante velar sorda [x̠] y la elisión. La elisión se produce en el habla rápida, mientras que los dos primeros alófonos tampoco dependen del entorno fonético. Además, Quesada (1996b, p. 545) registra algunos casos de ultracorrección en los que /x/ se pronuncia como [f]. Por su lado, Quesada y Vargas (2010, pp. 166-167) identifican un alófono velar lenis [x] y un alófono faríngeo o laríngeo [h]. Determinan que la pronunciación más frecuente en todo el país, ante cualquier vocal, es la velar, aunque las realizaciones más posteriores aumentan en contacto con una vocal posterior, especialmente /o/. Diatópicamente, [x] se revela como más común en el Valle Central, la zona norte y el valle de El General.

4.3. El fonema africado /tʃ/

Chavarría (1951, p. 250) representa la africada sorda con el símbolo /c/ y la describe como alveopalatal sorda no aspirada. Por su parte, Quesada (1996b, p. 551) señala que el fonema /tʃ/ se realiza como africada palatal sorda [tʃ] en todo el país, aunque registra una fricativa palatal sorda [ʃ], en variación libre con [tʃ], en dos hablantes del noroeste del país. Esta observación contrasta con la de Cowin (1978, p. 61), quien no documenta ninguna realización fricativa en el español de Liberia, mientras que Rodríguez (1992, p. 25) solo la detecta en un único hablante en Puntarenas.

Quesada y Vargas (2010, pp. 167-168) analizan la pronunciación de este fonema a nivel nacional en la palabra *ocho* e identifican la fricativa en apenas el 7,6 % de los informantes, con un 4,8 % que presenta la alternancia [tʃ ~ ʃ]. Los investigadores sugieren que esta fricativización podría constituir un cambio lingüístico en desarrollo y que «habrá que ponerle mayor atención en futuras investigaciones» (p. 168).

El único estudio dedicado exclusivamente al fonema africado /tʃ/ en el español de Costa Rica es el de Pendones (1987a, 1987b), quien examina sus connotaciones semánticas. A partir de las respuestas de cincuenta jueces sobre el posible significado de cincuenta palabras inventadas, concluye que /tʃ/ connota los semas <+domesticidad>, <+cotidianidad>, <+rudimentariedad>, <+menosprecio> y <+vegetalidad>. Interpreta estos resultados como manifestaciones de connotaciones axiológicas.

4.4. Fonemas nasales

Al igual que en otras variedades del español, la consonante /n/ se asimila al lugar de articulación de la consonante siguiente (Quesada, 1996b, pp. 551-553). Además, la velarización de /n/ en posición final de palabra es general en todo el país (Quesada, 1991, p. 78). Según Quesada (1996b, p. 553), el mismo proceso ocurre en coda silábica dentro de la palabra, aunque no de manera sistemática, por lo que [ŋ] alterna con [n] en dicho entorno.

Chavarría (1951, pp. 250-251) sostiene que el español costarricense posee cuatro fonemas nasales (/m, n, ñ, ŋ/) y defiende el estatus fonémico de /ŋ/ a partir de su contraste intervocálico con /n/: /ŋ/ aparece en posición final de palabra, incluso ante vocal inicial de la palabra siguiente, mientras que /n/ ocurre en posición interior. Además, señala que /ŋ/ alterna libremente con cero ante /m, n/ y describe la siguiente distribución: /m/ ante /b, p, f, n/; /ŋ/ ante /g, k, h, m/; y /n/ en los demás contextos. Añade que /n/ se realiza como dental ante consonante dental o vocal y se asimila en otros contextos, y caracteriza /ñ/ como prepalatal. Ningún análisis fonológico posterior ha propuesto /ŋ/ como fonema del español costarricense.

Chavarría, Quesada y Soto (1977, p. 59) documentan la palatalización de /n/ a inicio de palabra ante /i/ en el español de Quitirrisí, con ejemplos como [ñeto] ‘nieto’. Este mismo fenómeno es reportado por Agüero (1962, p. 140). Por su lado, Quesada (1981, p. 76) registra varios casos en Aserrí donde /n/ se realiza como palatal en posición inicial de palabra. Además, identifica un fenómeno de inserción de consonante nasal ante consonante labial u otra nasal, como en [‘grampa] ‘grapa’, [iŋma‘inese] ‘imáginese’ y [eŋnamo‘raðo] ‘enamorado’.

Quesada (1996b) detalla que /n/ se pronuncia como alveolar [n] antes de vocal o consonante alveolar; en personas hablantes mayores de sesenta años, también se puede escuchar ocasionalmente en posición final. A su vez, la realización velar [ŋ] ocurre ante consonante velar, en posición final de palabra y, a veces, en posición interior ante consonante no velar, en variación libre con [n]. Asimismo, el autor señala que /n/ puede ensordecarse en su variante velar [ŋ̥], en variación libre con [ŋ], en el habla rápida, donde también tiende a nasalizar los segmentos precedentes. Quesada y Vargas (2010, p. 168), en lo que respecta a los fonemas nasales, se centran únicamente en /n/ en posición final de sílaba y determinan que la pronunciación velar [ŋ] es mayoritaria; solo 3 de los 144 informantes utilizaron [n] en ese entorno, ninguno de los cuales era proveniente de Guanacaste.

4.5. El fonema lateral /l/

El único fonema lateral del español costarricense, /l/, ha recibido poca atención investigativa. Chavarría (1951, p. 250) lo describe como una lateral alveolar sonora que presenta una leve velarización tras las vocales /a, o, u/. Por su parte, Quesada (1996b, p. 554) identifica que la realización lateral alveolar [l] resulta predominante en todo el país; no obstante, documenta casos asistemáticos de rotacismo. El rotacismo también se ha observado en diversas ocasiones en zonas rurales del Valle Central (Agüero, 1962, p. 139; 2009, p. 54; Chavarría, Quesada y Soto, 1977, p. 59; Quesada, 1981, p. 76).

4.6. Fonemas róticos

Las realizaciones de las consonantes róticas constituyen uno de los aspectos más comentados y estudiados del español de Costa Rica. En consecuencia, este apartado omite referencias de carácter general y se centra exclusivamente en las investigaciones que han aportado datos o propuestas teóricas novedosas. Con el fin de simplificar la exposición, se asume que toda rótica en posición final de sílaba corresponde a una instancia de /r/. Asimismo, se emplea el símbolo /r/ para referirse a lo que en muchas otras variedades del español se analiza como una vibrante múltiple, salvo en los casos en que se presenten propuestas que postulan una representación distinta.

De manera general, en el Valle Central y sus zonas de influencia, los fonemas róticos experimentan numerosos procesos fonológicos que producen realizaciones no vibrantes; en cambio, en otras áreas, especialmente en la Península de Nicoya y la costa pacífica, suelen mantener su carácter vibrante (también llamado percusivo en el caso de /r/) (Quesada, 1991, p. 76; Quesada, 1992b, p. 93). Según la documentación histórica analizada por Quesada (2009a, p. 163), las primeras róticas no vibrantes aparecieron en el grupo /ndr/ en el Valle Central después de la segunda mitad del siglo XIX. Este fenómeno se extendió al grupo /tr/ a principios del siglo XX y a la posición final y ante /s/ en la segunda mitad del mismo siglo. La asibilación de /r/ en posición intervocálica surgió a mediados del siglo XX, mientras que la aproximación y la retroflexión de /r/ ante consonante, así como la retroflexión de /r/, emergieron a finales de esa centuria.

Dado que algunas investigaciones se citan en varias subsecciones, conviene precisar de antemano sus características metodológicas. Primero, los siguientes estudios no emplean datos acústicos de manera explícita: Umaña (1981, 1990) analiza entrevistas con diez personas que representan a la clase media del área metropolitana de San José; Calvo (1995) y Calvo y Portilla (1998) estudian la pronunciación de cuatro mujeres representativas de la variedad culta de San José; Adams (2002) examina entrevistas realizadas a 96 informantes del Valle Central, estratificados según distintas variables sociales; y Vásquez (2006) analiza la pronunciación de una lista de palabras y frases preseleccionadas en seis personas de San Ramón.

En contraste, diversos estudios recientes se basan en datos acústicos: Dearstyne (2021) emplea espectrogramas para identificar distintos tipos de róticas en grabaciones de cinco personas hablantes en tres tareas (conversación informal, lectura de palabras y lectura de un texto breve); Salazar (2022) analiza datos de tres personas costarricenses residentes en Estados Unidos, mediante entrevistas informales y la lectura de noventa oraciones en entornos variados, y constituye el primer estudio que analiza sistemáticamente los formantes de las róticas en esta variedad; finalmente, Fonseca (2025) examina algunas propiedades acústicas de /r/ en secuencias consonánticas a partir de una lista equilibrada de veinticuatro palabras producidas por ocho personas hablantes del Valle Central.

4.6.1. El fonema /r/

Las propuestas de reclasificación fonológica del fonema vibrante múltiple /r/ han sido numerosas desde la publicación de Chavarría (1951), quien fue el primero en excluir la vibrante múltiple del inventario fonémico del español costarricense. En su lugar, propone un fonema espirante ápticoalveolar acanalado, tenso y fuertemente fricativo (representado como /R/), sonoro en todos los contextos salvo en posición final de enunciado.

Por su parte, Gaínza (1976) afirma que, en la región intermontana central, el fonema correspondiente a la vibrante múltiple del castellano estándar se ha convertido en una consonante asibilada de articulación tensa y linguopalatal, cuya sonoridad varía según el contexto y el énfasis. Clasifica el fonema como «no-líquido» dentro del orden palatal y lo representa mediante el símbolo /ʎ/, que refleja su carácter asibilado y ensordecido. A su juicio, esta reconfiguración fonológica responde a una inestabilidad sistémica derivada de la ausencia de una sibilante palatal en el inventario.

Sánchez (1985, 1986) registra dos realizaciones principales en el español del Valle Central: una fricativa sonora [ɹ] intervocálicamente o después de [z], y una africada sonora [d̪ɹ] tras pausa, [n] o [l]. Como consecuencia, representa el fonema en cuestión como /ɹ/, el cual contrasta con un fonema fricativo sordo /ʎ/ (resultado de la secuencia etimológica /rs/). Al mismo tiempo, refuta la existencia de alófonos sordos de /ɹ/ señalados por autores anteriores.

Calvo y Portilla (1998) hallan que, en posición intervocálica, el 54 % de las realizaciones son retroflejas, divididas entre fricativa retrofleja sonora [z] (57 %) y aproximante retrofleja sonora [ɹ] (43 %). Siguiendo a Chavarría (1951), sostienen que /r/ se posteriorizó hasta establecerse como retroflejo /ʎ/. Asimismo, proponen que /ʎ/ y /s/ compartían inicialmente los rasgos [+coronal, +anterior], diferenciándose únicamente en el tipo de contacto lingual: /s/ predorsal frente a /ʎ/ apical. Esta configuración habría ejercido presión sobre /ʎ/, que terminó posteriorizándose y adquiriendo el rasgo [−anterior]. Así, la retroflexión se interpreta como una reestructuración del sistema fonológico provocada por la asibilación de la vibrante múltiple.

En la misma línea, Calvo (1999) postula que el español de Costa Rica presenta uno de cinco subsistemas de fricativas que se identifican en las variedades del español de América. Este subsistema está conformado por los fonemas /f, s, ɹ, x/ y se interpreta como el resultado de una transfonologización del fonema [−obstruyente, +tenso] (/r/) hacia la serie de fricativas. Dicho proceso se habría dado por una pérdida del rasgo [+tenso], lo que permitió que el fonema pasara a ocupar la casilla vacía correspondiente a una fricativa [+coronal, −anterior].

Krohn (2024) desarrolla un análisis fonológico en el marco de la teoría de la optimalidad, fundamentado en datos fonéticos publicados previamente por otros investigadores. Partiendo de un modelo que asume que la tradicional vibrante múltiple puede reinterpretarse como una vibrante simple geminada a nivel fonológico, propone que las realizaciones no vibrantes se derivan de restricciones que penalizan la vibrante alveolar ante una consonante idéntica o similar. Así, la lenición de la vibrante múltiple se integra en el mismo proceso disimilatorio que explica la lenición de /r/ en posición preconsonántica, en concordancia con evidencia sincrónica y diacrónica del español de Costa Rica.

Otras publicaciones se centran en la variación fonética sin abordar explícitamente sus implicaciones para el sistema fonémico. Por ejemplo, Agüero (1962) constata que este fonema «deja mucho de ser vibrante, se vuelve fricativa y pierde un poco —a veces demasiado— la sonoridad» (p. 137). Posteriormente, Agüero (2009) lo describe como «una característica de pronunciación dialectal muy notable, la que distingue a los costarricenses de esta región y los nacidos y criados en la provincia de Guanacaste» (p. 52) y clasifica esta pronunciación como «apicoalveolar fricativa sonora múltiple» (p. 53).

En el habla de San José, Umaña (1981, 1990) documenta, en posición intervocálica, una fricativa sonora en el 91,86 % de los casos, frente a apenas un 8,13 % de realizaciones vibrantes múltiples. En posición inicial de palabra, la frecuencia de fricativas sonoras asciende al 97,56 %. Para los contextos posteriores a /l, n, s/, la autora señala una insuficiencia de datos. En cuanto a la forma subyacente, propone un fonema vibrante múltiple caracterizado por los rasgos [+sonante, +tenso], en

contraste con el fonema vibrante simple, definido como [+sonante, –tenso]. A su vez, Calvo (1995) determina que la /r/ intervocálica se realiza como aproximante retrofleja sonora en el 55 % de los casos, y como vibrante múltiple alveolar sonora en el 33 %. Registra, además, instancias de fricativas y africadas asibiladas sonoras. En posición inicial de enunciado, la africada asibilada alveolar sonora predomina con un 83 % de las ocurrencias. Adams (2002, p. 108) observa asibilación de /r/ en el 100 % de los casos en el español vallecentraleño, con mayor frecuencia de asibilación fuerte tras vocal que tras consonante. Su análisis estadístico revela que la asibilación fuerte se asocia principalmente con hablantes rurales de bajo nivel educativo (pp. 141-142). Similarmente, Vásquez (2006) destaca la realización asibilada de /r/ en todos los contextos analizados en su estudio de hablantes de San Ramón.

En lo que respecta a descripciones dialectológicas, Quesada (1996b, pp. 555-557) identifica cinco alófonos a nivel nacional: (1) vibrante múltiple alveolar sonora, presente en todo el territorio, pero más frecuente en las regiones noroeste, norte, atlántica y pacífica sur; (2) fricativa tensa alveolar sonora, predominante en el Valle Central; (3) africada alveolar sonora, presente tras pausa, nasal o lateral; (4) fricativa alveolar sorda, en posición final de enunciado; y (5) aproximante retrofleja sonora, que alterna con la fricativa alveolar y prevalece en hablantes mayores. Por su parte, Vargas (2000) determina que, en general, personas de mayor edad suelen pronunciar este fonema como aproximante alveolar, mientras que las generaciones más jóvenes tienden a realizarlo como aproximante retrofleja. Quesada y Vargas (2010, pp. 170-171) confirman el predominio de la pronunciación aproximante (alveolar o retrofleja) en posición inicial e interior a nivel nacional. Su análisis diatópico señala que «las apariciones más frecuentes de pronunciación vibrante se registran en el noroeste del país y en la zona sur, colindante con Panamá» (p. 171). No obstante, identifican una expansión de la articulación aproximante hacia estas regiones.

En los últimos años han comenzado a publicarse estudios sobre este fonema en el español basados explícitamente en datos acústicos. El primero de ellos es el de Dearstyne (2021), quien observa una clara variación estilística: la variante aproximante predomina en todos los estilos, mientras que la vibrante múltiple es prácticamente inexistente en el habla conversacional y solo alcanza alrededor del 25 % en estilos más cuidados. La [r] es ligeramente más frecuente en posición intervocálica que en posición inicial, lo que el autor atribuye a una mayor carga funcional en ese contexto. Las realizaciones fricativas, en cambio, son escasas en general. A su vez, Salazar (2022) identifica como realizaciones más frecuentes en posición inicial las fricativas asibiladas (33 %), las vibrantes múltiples (31 %) y las aproximantes (23 %), mientras que en posición intervocálica predominan las vibrantes múltiples (55 %) frente a las aproximantes (21 %). Asimismo, señala que las vibrantes múltiples presentan una mayor duración que los otros modos de articulación. Por su parte, Bradley (2024, pp. 778-779) presenta un ejemplo de oscilograma y espectrograma de una /r/ intervocálica producida por un hablante de Heredia y destaca la ausencia de ruido aperiódico durante la constricción sonora cuando se realiza como aproximante. Además, a partir de las marcadas variaciones del F3, concluye que esta realización es retrofleja.

4.6.2. El fonema /r/

4.6.2.1. Posición intervocálica

Según Quesada (1996b, p. 554), el fonema /r/ se realiza como vibrante simple alveolar en posición intervocálica en todo el país. La investigación de Calvo (1995) confirma su predominio (57 % de los

casos); no obstante, también documenta una fricativa corta alveolar sonora con una presencia significativa (26 %), además de otras realizaciones menos frecuentes. Por su parte, Calvo (1995) y Calvo y Portilla (1998) identifican una variante retrofleja [ɾ], aunque con escasa incidencia (4 %). En contraste, el estudio de Salazar (2022) detecta un 25 % de aproximantes en esta posición.

4.6.2.2. *Posición posconsonántica*

Quesada y Vargas (2010, pp. 169-170) analizan la realización de /ɾ/ en los grupos /tr/, /str/, /ndr/ y /ldr/ y muestran que, a nivel nacional, predomina la vibrante simple, aunque registran frecuencias relevantes de asibilación, especialmente en entornos sordos (35,5 % en /tr/ y 33,3 % en /str/). Estas variaciones presentan un claro condicionamiento geográfico, con el ensordecimiento y la retroflexión como rasgos característicos de las tierras altas.

Quesada (1991) señala que, en el sureste de la península de Nicoya, desde Bagaces y a lo largo de la banda oriental del golfo de Nicoya hasta Esparza, ocurren casos de aspiración de [ɾ] en los grupos /tr/ y /dr/, y que predomina la asibilación en Nandayure, Río Oro y Hojancha, así como en las faldas occidentales de la cordillera de Guanacaste (Tilarán, El Alto de Naranjo y Zapote). Asimismo, el atlas dialectológico de Quesada (1992b, p. 95) documenta una africada alveolar sorda en la palabra *otro* en la mayor parte del país, con la excepción de Guanacaste y zonas aledañas. Rodríguez (1992, p. 44) sostiene que, a diferencia del español del Valle Central, en el habla de Puntarenas la secuencia /tr/ no se fonologiza como africada, pues la realización vibrante sigue siendo frecuente, aunque también se documentan casos de fricativización.

Con respecto al español vallecentraleño, Chavarría (1951) describe la vibrante simple como deslizante alveolar tras /t/, tras /d/ inicial y en la secuencia /Cdr/, además de desonorizarse tras /t/. Agüero (1962, pp. 137-138; 2009, p. 61) también destaca la fuerte tendencia a la fricativización y desonorización tras /t/ en todo el país, con excepción de Guanacaste. Gaínza (1976) caracteriza la pronunciación del grupo /tr/ como «un sonido africado prepalatal sordo [tʃ̟-]» (p. 83), similar a la realización del fonema rótico múltiple, lo que sugiere una posible neutralización futura. Por su parte, Umaña (1990) examina /ɾ/ en este entorno y documenta una realización fricativa en el 62,31 % de los casos, sin diferencias significativas entre géneros.

Calvo (1995) observa que, en grupos tautosilábicos con /ɾ/ como segundo segmento, la vibrante simple alveolar es más frecuente (46 %) tras oclusiva sonora, mientras que tras oclusiva sorda (excepto /t/) o fricativa predomina una fricativa alveolar ensordecida. En la secuencia /tr/, la realización más común es una africada asibilada alveolar sorda (41 %), seguida de una fricativa asibilada alveolar ensordecida (20 %) y una vibrante simple alveolar sonora (18 %). Quesada (1996b, pp. 554-555) documenta una fricativa alveolar sorda tras /t/, lo que convierte el grupo en una africada alveolar sorda. En las secuencias /ndr/ y /ldr/ se produce una fusión de la rótica con la oclusiva precedente, lo que da lugar a una africada alveolar sonora.

Ríos (1998, 2003) analiza la variación entre [tr] y [tʃ̟] en 36 hablantes del Valle Central según variables diastráticas y diafásicas. La variante [tʃ̟], clasificada como africada apicoalveolar, predomina en hombres, mayores de veinte años, personas laboralmente activas y en estilos de habla informales, especialmente en San José. En contraste, la vibrante simple es más frecuente entre hablantes de menor nivel socioeconómico y educativo. Similarmente, Adams (2002) examina la realización de /ɾ/ en los grupos /br/, /dr/ y /tr/ en el Valle Central, donde documenta algún grado de asibilación en el 8 %, 18 % y 71 % de los casos, respectivamente; en /tr/, la asibilación fuerte alcanza el 34 %. La autora atribuye

estas diferencias a la naturaleza coronal y sorda de /t/ y observa que, mientras las realizaciones percusivas y asibiladas regulares predominan en zonas urbanas, la asibilación fuerte es más frecuente entre hablantes rurales de mayor edad y bajo nivel educativo, por lo que la interpreta como un marcador de ruralidad (p. 139). A su vez, Vásquez (2006, pp. 298-299) documenta la asibilación de /tr/ en San Ramón y la interpreta como un proceso asimilatorio coarticulatorio, motivado por la alta superposición entre ambos segmentos, que incluye una ligera posteriorización de [t] y da lugar a una realización africana o cuasiafricana alveolar. Observa un fenómeno similar en /Cdr/, el cual atribuye a la emergencia de una [d] epentética en ciertas formas verbales, no integrada en la morfología, lo que explicaría su coarticulación con /r/.

Los estudios más recientes de /r/ en este entorno se fundamentan en datos acústicos. Por un lado, Dearstyne (2021) encuentra que [r] es la realización más frecuente tras cualquier consonante, pero que existen números significativos de alófonos aproximantes tras consonante labial (casi exclusivamente en el estilo conversacional) y fricativos sordos tras consonante coronal (casi siempre /t/). En consonancia con el modelo de Bradley (1999) para el español de Ecuador, explica la asibilación de la rótica como resultado de la superposición de gestos articulatorios homorgánicos, mediante la cual el alargamiento del gesto de la rótica (concebida como aproximante) incrementa su duración hasta generar fricación. Por otro lado, Salazar (2022) registra, tras /t/ o /d/, un 48 % de vibrantes simples, un 32 % de fricativas asibiladas y un 16 % de aproximantes; el 12 % de las realizaciones son sordas. Además, muestra que las róticas en esta posición son significativamente más largas que las demás, con excepción de las vibrantes múltiples. A su vez, Fonseca (2025) no documenta ninguna realización que no sea vibrante simple en este entorno, lo que atribuye al estilo cuidado de las grabaciones. La mayoría de los casos corresponden a vibrantes simples aproximadas, aunque con mayor constricción en secuencias homorgánicas. Asimismo, identifica un tiempo de transición significativo (mayor cuando la consonante es sonora), generalmente más largo que la propia vibrante, lo que implica bajo grado de solapamiento articulatorio.

4.6.2.3. Coda silábica

Quesada (1992b, p. 94) documenta una fricativa sorda en *comer* en zonas interiores del país, mientras que en el noroccidente, el sur y parcialmente en Limón observa asibilación y desonorización. Además, en *comerlo*, registra la elisión de /r/ en la región central. Posteriormente, Quesada (1996b, pp. 554-555) describe en el Valle Central y zonas aledañas una fricativa alveolar sorda ante /s/, con la cual que se fusiona, así como una variante sonora en posición posnuclear, especialmente ante una consonante sonora o pausa. Asimismo, señala la aparición de una vibrante simple retrofleja sonora ante nasal, lateral, dental sonora y pausa, variante particularmente frecuente en el Valle Central. Más adelante, Quesada y Vargas (2010, p. 169) distinguen entre realizaciones de /r/ como vibrante simple y como aproximante retrofleja sonora según el contexto consonántico: la aproximante retrofleja predomina ante /l/ (67,3 %) y /n/ (55,5 %), mientras que la vibrante simple es más frecuente ante /m/ (80,5 %) y /s/ (70,8 %). En posición final absoluta, registran una aproximante alveolar sorda (61,8 %) y una vibrante simple (38,1 %).

En el español del Valle Central, Agüero (1962, pp. 137-138) destaca una fuerte fricativización y desonorización de /r/ en posición final de palabra, así como su frecuente supresión en infinitivos con pronombre enclítico y algunos casos arcaicos de lambdacismo. Agüero (2009, pp. 52-53) describe los mismos patrones y añade que la realización de /r/ ante cualquier consonante es fricativa, aunque sin

ensordecimiento. Por su parte, Adams (2002, p. 106) registra solo un 3 % de asibilación de /r/ ante consonante, frente a un 51 % ante pausa, contexto en el que el 39 % corresponde a asibilación fuerte. Además, observa una menor frecuencia de asibilación en hablantes urbanos y una distribución social diferenciada: la asibilación regular es más común entre jóvenes, mientras que la fuerte se asocia con hombres rurales de bajo nivel educativo. En la misma línea, Vásquez (2006, pp. 301-302) documenta la alternancia entre vibrante simple y un alófono asibilado y ensordecido en posición final de enunciado, así como la frecuente elisión de /r/ en infinitivos con enclíticos iniciados en /l/ o /s/, fenómeno ausente en posición interna de morfema. Posteriormente, Vásquez (2014), en un estudio con 15 niños, confirma esta elisión en la mayoría de los casos con enclíticos y la atribuye a la complejidad inherente de estos pronombres.

Algunos trabajos abordan las consecuencias de la asibilación de /r/ para el sistema fonológico del español costarricense. Gaínza (1976), por ejemplo, observa una tendencia a la neutralización de la oposición /r/ : /l/ en posición final de sílaba y documenta una frecuente asibilación de /r/ en este contexto, con una realización comparable a la primera rótica de la palabra inglesa *corner*. A partir de ello, concluye que «este comportamiento corresponde más a un alófono de /ʁ/» (p. 83), entendido como resultado de la refonologización de la vibrante múltiple. Por su parte, Sánchez (1985, 1986) describe la secuencia etimológica /rs/ como un único fono fricativo sordo [ɹ̥]. Con base en este análisis, postula el fonema /ɹ̥/, en contraste tanto con el fonema sonoro /r/ (proveniente del fonema vibrante múltiple original) como con /s/.

Varios investigadores también han analizado la realización de /r/ ante distintos tipos de consonantes. Umaña (1990) muestra que las realizaciones no vibrantes se favorecen ante consonantes con los rasgos [+coronal], [+anterior] y [+líquida], por lo que [ɹ] es especialmente frecuente ante /l/, que presenta los tres rasgos. Para la posición final de palabra, propone un archifonema realizable como vibrante [r], fricativa [ɹ] o fricativa sorda [ɹ̥]. Por su parte, Calvo (1995) examina la realización de /r/ según el modo y la sonoridad de la consonante siguiente: ante oclusiva sonora predomina la fricativa corta alveolar sonora (42 %), mientras que ante oclusiva sorda, fricativa sorda o nasal es más frecuente la aproximante retrofleja sonora. En linde de palabra aumenta la aproximante alveolar sonora y, en posición final ante pausa, predominan variantes fricativas asibiladas y ensordecidas (22 % cada una), seguidas de la fricativa corta alveolar sonora (19 %). Más adelante, Calvo y Portilla (1998) registran retroflejas en un 25 % de las realizaciones de /r/ ante consonante y en un 15 % ante pausa. Estas son mayoritariamente aproximantes ([ɹ]), con un 100 % ante pausa y un 92 % ante consonante, mientras que el resto corresponde a vibrantes simples. Los autores no distinguen los entornos según las propiedades de la consonante siguiente. Atribuyen la presencia de variantes retroflejas a la neutralización de /r/ y /ʃ/, este último correspondiente al fonema /r/ original, en posición no intervocálica, lo que habilita realizaciones asociadas a ambos fonemas. Aguilar (2014) analiza la realización de /r/ ante las consonantes corales /t, d, n, s, l/ en estudiantes femeninas, a partir de palabras elicadas y textos leídos. Los resultados combinados muestran una alta frecuencia de la aproximante retrofleja [ɹ] ante /l/ (96,66 %) y /n/ (93,33 %), una frecuencia intermedia ante /d/ y /s/ (28,22 %) y una frecuencia menor ante /t/ (10 %). Con base en las investigaciones citadas, Krohn (2024) formaliza los patrones de lenición preconsonántica de /r/ mediante restricciones de la teoría de la optimalidad que penalizan realizaciones vibrantes ante consonantes con rasgos similares. De esta manera, explica las variantes no vibrantes como resultado de un proceso de disimilación.

Finalmente, varios estudios recientes se fundamentan en datos acústicos. Dearstyne (2021) observa que en posición de coda predomina la vibrante simple en todos los contextos, aunque con una

presencia relevante de realizaciones aproximantes, mientras que la vibrante múltiple es marginal. Salazar (2022), por su parte, registra un 50 % de vibrantes y un 40 % de aproximantes en posición preconsonántica, sin distinguir según el tipo de consonante siguiente; en posición final de palabra predominan las aproximantes (54 %) frente a las vibrantes (36 %). Además, encuentra relativamente pocas realizaciones retroflejas. Fonseca (2025) documenta un predominio de vibrantes simples aproximadas en posición preconsonántica, junto con una presencia también significativa de vibrantes múltiples. Ante consonante homorgánica se registran, además, aproximantes retroflejas, lo que el autor explica mediante un proceso disimilatorio que favorece realizaciones que se distinguen de la pronunciación canónica [r]. Asimismo, muestra que las vibrantes simples preconsonánticas son, en promedio, más constrictas que las posconsonánticas, efecto que atribuye a coarticulación anticipatoria con el segmento siguiente.

Bradley (2024) muestra que la asibilación fuerte en posición final absoluta combina fricación y ensordecimiento, caracterizados «por la presencia de ruido aperiódico intenso y prolongado y también por la ausencia de una barra de sonoridad en la mayor parte de la duración del segmento» (p. 770). Asimismo, ante /n/, la aproximante retrofleja [ɻ] presenta una estructura formántica similar a la vocálica y se describe como larga. Además, en la elisión de /r/ en infinitivos con enclítico se observa geminación de la /l/ pronominal, reflejada en un aumento de duración.

5. Nivel suprasegmental

5.1. Acento léxico

Chavarría (1951, p. 251) sostiene que el acento primario se manifiesta mediante una mayor intensidad y el alargamiento vocálico. La mayor duración de las vocales tónicas en comparación con las átonas se confirma estadísticamente por Krohn (2019).

Por otra parte, se documentan numerosos casos de desplazamiento del acento léxico en el español del Valle Central (Agüero, 1962, pp. 140-141; 2009, p. 62; Quesada, 1981, p. 80; Chavarría, Quesada y Soto, 1977, p. 55; Wilson, 1980, p. 13). Wilson (1980) lo describe en secuencias vocálicas en las que el acento se traslada a la vocal más baja, lo que generalmente da lugar a un diptongo. Este fenómeno lo explica mediante reglas por las cuales una vocal con el rasgo [+baja], o en algunos casos [-alta], atrae el acento, tras lo cual se aplica una regla que elimina el linde silábico.

Quesada (2009a) señala que, «por lo menos desde la segunda mitad del siglo XIX, en Costa Rica se venían usando ciertas palabras como *mano* (aféresis de *hermano*), *hijo*, *hija*, *hombre*, *niño*, *niña*, las cuales, acentuadas en la última sílaba, funcionaban únicamente como formas de tratamiento o vocativos» (p. 76). Agüero (1996) recopila algunas de estas formas en su diccionario de costarriqueñismos.

5.2. Entonación

Agüero (1962) comenta que el español guanacasteco se diferencia del habla del Valle Central en la línea tonal del discurso: «en esto se parecen más los guanacastecos a los nicaragüenses que al resto de sus compatriotas. El hablar es generalmente lento y los altibajos muy peculiares, ya en la manera de llamar o en la de preguntar, bien al expresar admiración, etc.» (p. 248).

Barahona (2013) realiza un análisis acústico de los contornos entonacionales en doscientos enunciados de dos programas radiofónicos costarricenses, en lo que se consideró el sexo como variable extralingüística. Mediante la teoría TMA, identifica patrones en enunciados declarativos e interrogativos y describe un patrón entonacional característico del español de Costa Rica, con tres niveles de suspensión (alto, medio y bajo). Los declarativos altos se configuran por secuencias de tonos altos, mientras que los interrogativos muestran un ascenso final distintivo, con predominio de la suspensión media en ambos tipos. Asimismo, establece comparaciones con el español guatemalteco y el salvadoreño, donde observa similitudes estructurales que sugieren posibles vínculos entonativos entre los dialectos centroamericanos.

López y Pešková (2020) llevan a cabo un análisis acústico de las interrogativas absolutas en un corpus de grabaciones de trece participantes, organizado en cuatro tipos de tareas. Identifican dos patrones principales: $L^*+H(H^*...)L+(j)H^* L\%$ (circunflejo) y $L^*+H(H^*...)H(+L)^* L\%$ (ascendente-descendente). A partir de estos resultados, concluyen que el español costarricense comparte rasgos con variedades caribeñas, aunque la distribución de los valores pragmático-discursivos difiere de la observada en esos dialectos.

Velásquez (2023) realiza análisis acústicos de declarativas, preguntas absolutas y preguntas parciales producidas por seis hablantes vallecentrales con alto nivel educativo. Entre los principales hallazgos, se observa que las tres modalidades comparten similitudes en la estructura prenuclear, mientras que, en la configuración nuclear, las declarativas de foco amplio se caracterizan principalmente por $H+L^* L\%$ y las interrogativas, por $L+(j)H^* L\%$. Asimismo, se identifican diferencias significativas relacionadas con el sexo y la edad de los hablantes, especialmente en la configuración nuclear y la alineación tonal. La autora destaca que el español costarricense presenta semejanzas prosódicas tanto con el español caribeño como con el andino colombiano. En el caso del español caribeño, estas coincidencias concuerdan con las observaciones de López y Pešková (2020).

López (2024) presenta un estudio acústico de corte sociolingüístico que compara patrones entonativos entre personas estereotípicamente identificadas como «pipis» (estrato socioeconómico alto, con características específicas) y «no-pipis». Los resultados muestran que las mujeres, especialmente las «pipis», emplean entonaciones ascendentes y bitonales, más expresivas y marcadas, mientras que los hombres, en particular los «no-pipis», tienden a utilizar entonaciones más monotonales, conservadoras y neutras. Además, el estudio describe patrones generales del español costarricense: los declarativos presentan un descenso final con un pico tonal previo al núcleo; las interrogativas absolutas también descienden, pero con el pico en la última sílaba tónica; y las interrogativas parciales exhiben mayor variación, alternando entre patrones ascendentes y descendentes, tanto monotonales como bitonales.

Por su parte, Zúñiga (2024) analiza la altura y el rango tonal en el habla de hombres abiertamente homosexuales y heterosexuales de Costa Rica, así como la posibilidad de identificar la orientación sexual solo a partir de la pronunciación. No se hallan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos ni en altura ni en rango tonal. Sin embargo, los oyentes identificaron correctamente la orientación sexual en un 78,3 % de los casos a partir de grabaciones sin estímulo visual, lo que sugiere la presencia de otros rasgos articulatorios o suprasegmentales no identificados en el estudio.

5.3. Variables temporales

Schwab (2015) constituye, hasta ahora, el único estudio sobre variables temporales en el español costarricense. Su investigación compara la velocidad de elocución, las pausas y la velocidad de articulación entre personas hablantes de San José (Costa Rica) y Barcelona (España). Ocho personas participantes por país leyeron un texto en voz alta. La población costarricense pronunció 319,02 sílabas y 153,28 palabras por minuto, cifras inferiores a las de la población española, aunque sin diferencias significativas.

La investigadora determina que ambos grupos pausan con la misma frecuencia; sin embargo, las pausas costarricenses son más largas (482 ms) en promedio. La velocidad de articulación (la producción de grupos fónicos excluyendo las pausas) fue de 6,48 sílabas por segundo y 188,15 palabras por minuto, sin diferencias relevantes en comparación con las personas de España. No se identifican diferencias significativas según el sexo, pero la velocidad de articulación disminuye con la edad y aumenta con la longitud del grupo fónico.

6. Otros estudios de corte sociolingüístico

En este apartado se sintetizan estudios sociolingüísticos que analizan integralmente la percepción de diversos fenómenos fonéticos y fonológicos del español costarricense, cuya naturaleza transversal impide categorizarlos en las secciones precedentes.

Berk-Seligson (1978, 1984) analiza las variaciones fonológicas del español costarricense y su relación con factores sociales. Sus resultados muestran que el estatus social se asocia más con rasgos prestigiosos que estigmatizados, y que la sensibilidad a estas variaciones resulta mayor en personas oyentes de más edad; esto sugiere un desarrollo progresivo de la competencia sociolingüística. En un estudio relacionado, Berk-Seligson y Seligson (1978) examinan la relación entre variación fonológica, estratificación socioeconómica y formalidad. Su investigación revela que las formas prestigiosas predominan en contextos formales y que los bienes materiales predicen mejor los patrones lingüísticos que la ocupación o el ingreso.

Jara (2006) analiza las percepciones sobre el español costarricense en un estudio con 930 informantes de diversas regiones. Aunque predominan las valoraciones fonéticas negativas, especialmente sobre las róticas, también se registran apreciaciones positivas y referencias a otros rasgos fonéticos, tanto segmentales como suprasegmentales; lo anterior evidencia un panorama complejo de actitudes lingüísticas.

Finalmente, Barahona (2018) analiza cómo los «polómetros» (cuestionarios difundidos en plataformas digitales que evalúan comportamientos y usos lingüísticos) reflejan actitudes sociolingüísticas hacia el habla costarricense y construyen el estereotipo del «polo» (persona identificada como rústica, de baja educación o de mal gusto). El estudio identifica fenómenos fonológicos censurados, lo cual refuerza una ideología lingüística que asocia determinados rasgos fonéticos con falta de prestigio y naturaliza jerarquías sociales basadas en el uso del lenguaje.

7. Conclusiones

Este artículo ha ofrecido un panorama exhaustivo de las investigaciones fonéticas y fonológicas realizadas en el contexto del español hablado en Costa Rica. Más allá de su función referencial,

constituye un estado de la cuestión que expone tanto los avances como las lagunas de conocimiento, lo cual puede sentar las bases para futuras investigaciones de esta variedad lingüística.

En el ámbito de la fonética segmental, gran parte de los estudios aborda la pronunciación de acuerdo con diversas variables geográficas o sociales, aunque también se encuentran algunos análisis intrínsecos de carácter articulatorio o acústico. Entre los trabajos más específicos, predominan aquellos que se centran en las consonantes róticas, la fricativa /s/ y las oclusivas sonoras, lo cual refleja la gran variabilidad en las realizaciones de estos segmentos, tanto dentro del país como en comparación con otras variedades del español. En lo que respecta al vocalismo, las descripciones abarcan diversos fenómenos, pero estas tienden a ser más superficiales, caracterizadas por la ausencia de análisis instrumentales.

En general, se evidencia la necesidad de llevar a cabo más estudios acústicos, tanto de las vocales como de las consonantes. Asimismo, la incorporación de nuevas metodologías y tecnologías, como el análisis articulatorio mediante ultrasonido o resonancia magnética, podría proporcionar una comprensión más detallada de los mecanismos de producción de los sonidos, sobre todo en aquellos casos donde la descripción acústica resulta insuficiente para caracterizar plenamente los fenómenos. A su vez, el campo de la fonética perceptiva continúa siendo, en gran medida, inexplorado en Costa Rica.

El nivel suprasegmental, por su parte, permaneció escasamente estudiado hasta hace pocos años. Sin embargo, en la última década se han realizado varios estudios instrumentales que han sentado bases importantes para investigaciones más exhaustivas. Si bien la entonación ha sido el aspecto más abordado, tanto este como otros fenómenos suprasegmentales requieren una profundización investigativa mayor para alcanzar una comprensión más integral.

En cuanto al nivel fonológico, durante todo el período cubierto por el presente artículo se han publicado múltiples análisis centrados en el inventario fonémico del español costarricense, con particular énfasis en el estatus de las consonantes róticas. Este tema sigue siendo de gran relevancia, pues aún no se ha alcanzado un consenso al respecto. Además, tales investigaciones resultan igualmente significativas para las diversas variedades del español habladas en otros países donde se manifiestan fenómenos similares.

Agradecimientos

Agradezco al Dr. Ignacio Moreno-Torres Sánchez sus valiosos comentarios y observaciones sobre este artículo.

Bibliografía

- Adams, C. (2002). *Strong assibilation and prestige: a sociolinguistic study in the Central Valley of Costa Rica* [Asibilación fuerte y prestigiosa: un estudio sociolingüísticos en el Valle Central de Costa Rica] [Tesis doctoral, University of California, Davis]. University of California.
- Agüero, A. (1960). *El español en Costa Rica*. Universidad de Costa Rica.
- Agüero, A. (1962). *El español de América y Costa Rica*. Lehmann.
- Agüero, A. (1964). El español de Costa Rica y su atlas lingüístico. En *Presente y futuro de la lengua española* (Vol. 1, pp. 135-152). Real Academia Española.

- Agüero, A. (1996). *Diccionario de costarrriqueñismos*. Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica.
- Agüero, A. (2009). *El español de Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Aguilar Porras, E. (2014). La ocurrencia de la aproximante retrofleja ante consonantes dentales y alveolares en estudiantes universitarias de la Universidad Nacional. *Revista de Lenguas Modernas*, 20, 183-194.
- Baldares, A. (1914). Aquileo J. Echeverría. *Anales del Ateneo de Costa Rica*, 3(1), 11-104.
- Barahona Gamboa, H. (2013). *Configuración y estructura entonacional de los enunciados declarativos e interrogativos del español de Costa Rica* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Costa Rica]. Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Costa Rica.
- Barahona Novoa, A. (2018). Los polómentros: actitudes lingüísticas sobre la fonética y la morfología del español de Costa Rica. *Káñina*, 42(1), 145-173. <https://doi.org/10.15517/rk.v42i1.33268>
- Berk-Seligson, S. (1978). *Phonological variation in a synchronic/diachronic sociolinguistic context: The case of Costa Rican Spanish* [Variación fonológica en un contexto sociolingüístico sincrónico/diacrónico: el caso del español de Costa Rica] [Tesis doctoral, University of Arizona]. <http://hdl.handle.net/10150/565419>
- Berk-Seligson, S. y Seligson, M. (1978). The phonological correlates of social stratification in the Spanish of Costa Rica [Los correlatos fonológicos de la estratificación social en el español de Costa Rica]. *Lingua*, 46, 1-128. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(78\)90051-7](https://doi.org/10.1016/0024-3841(78)90051-7)
- Berk-Seligson, S. (1984). Subjective reactions to phonological variation in Costa Rican Spanish [Reacciones subjetivas a la variación fonológica en el español de Costa Rica]. *Journal of Psycholinguistic Research*, 13(6), 415-442. <https://doi.org/10.1007/BF01068177>
- Borda, J. J. (1865, 13 de mayo). Provincialismos de Costa Rica. *El Mosaico*, 4(16), 123-124.
- Bradley, T. G. (1999). Assibilation in Ecuadorian Spanish: a phonology-phonetics account [Asibilación en el español ecuatoriano: una explicación fonológica-fonética]. En J. M. Bullock y L. A. Reed (Eds.), *Formal perspectives on Romance linguistics* (pp. 57-71). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/cilt.185.06bra>
- Bradley, T. G. (2024). Consonantes róticas: descripción fonética. En J. Gil y J. Llisterri (Eds.), *Fonética y fonología descriptivas de la lengua española: Vol. 1. Nivel segmental* (pp. 751-789). Georgetown University Press.
- Calvo Shadid, A. (1995). Variación fonética de /ɾ/ y /r/ en el habla culta de San José. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 21(1), 115-134. <https://doi.org/10.15517/rfl.v21i1.20266>
- Calvo Shadid, A. (1996). Variación del fonema /f/ en dos sociedades costarricenses. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 22(1), 119-127. <https://doi.org/10.15517/rfl.v22i1.21006>
- Calvo Shadid, A. (1997). El fonema fricativo /s/ en el habla culta de San José: implicaciones teóricas en el sistema fonológico de las corales. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 23(1), 235-248. <https://doi.org/10.15517/rfl.v23i1.20399>
- Calvo Shadid, A. (1999). Los subsistemas de oposiciones fonemáticas de las fricativas en el español de América. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 25(1), 169-180. <https://doi.org/10.15517/rfl.v25i1.20545>

- Calvo Shadid, A. (2008). Las semiconsonantes y semivocales en los diptongos del español: propuesta de análisis fonológico. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 34(2), 107-142. <https://doi.org/10.15517/rfl.v34i2.1282>
- Calvo Shadid, A. y Portilla Chaves, M. (1998). Variantes retroflejas de /r/ y /r/ en el habla culta de San José. *Káñina*, 22(1), 81-86.
- Calvo Shadid, A. y Ortega Rodríguez, M. (2017). Algunos diptongos del español en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica: análisis fonético fonológico. *Káñina*, 41(2), 33-48. <https://doi.org/10.15517/rk.v41i2.30474>
- Carrasco, P. (2008). *An acoustic study of voiced stop allophony in Costa Rican Spanish* [Un estudio acústico de la alofonía de las oclusivas sonoras en el español de Costa Rica] [Tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign]. <http://hdl.handle.net/2142/86156>
- Carrasco, P., Hualde, J. I. y Simonet, M. (2012). Dialectal differences in Spanish voiced obstruent allophony: Costa Rican vs. Iberian Spanish [Diferencias dialectales en la alofonía de las obstruyentes sonoras del español: español de Costa Rica frente al español ibérico]. *Phonetica*, 69, 149-179. <https://doi.org/10.1159/000345199>
- Cartín de Guier, E. (2013). El español de Costa Rica. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 55, 37-56. <https://doi.org/10.46744/bapl.201301.002>
- Chappell, W. (2016). On the social perception of intervocalic /s/ voicing in Costa Rican Spanish [Sobre la percepción social de la sonorización de la /s/ intervocálica en el español de Costa Rica]. *Language Variation and Change*, 28(3), 357-378. <https://doi.org/10.1017/S0954394516000107>
- Chappell, W. (2017). Costa Rican Spanish speakers' phonetic discrimination [Discriminación fonética de hablantes de español costarricense]. *Estudios de Fonética Experimental*, 26, 13-61. <https://raco.cat/index.php/EFE/article/view/331096>
- Chappell, W. y García, C. (2017). Variable production and indexal social meaning: on the potential physiological origin of intervocalic /s/ voicing in Costa Rican Spanish [Producción variable y significado social indexical: sobre el potencial origen fisiológico de la sonorización de la s/ intervocálica en el español de Costa Rica]. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 10(1), 1-37. <https://doi.org/10.1515/shll-2017-0001>
- Chappell, W. y Quesada Pacheco, M. Á. (2025). La variación fonológica del español costarricense. En M. Díaz-Campos & J. M. Hernández-Campoy (Eds.), *Enciclopedia concisa de los dialectos del español del mundo* (pp. 314-322). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781394349135.ch32>
- Chavarría Aguilar, O. L. (1951). The phonemes of Costa Rican Spanish [Los fonemas del español de Costa Rica]. *Language*, 27(3), 248-253. <https://doi.org/10.2307/409754>
- Chavarría, J., Quesada Pacheco, M. y Soto, L. (1977). *El habla de Quitirrisí: fonología, forma lingüística, léxico* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Biblioteca de Letras, Virginia Zúñiga.
- Coto Jiménez, M. y Morales Rodríguez, M. (2020). Análisis acústico de vocales de niños costarricenses. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 46(2), 121-138. <https://doi.org/10.15517/rfl.v46i2.42445>
- Cowin, S. (1978). *The Spanish of Liberia in the Province of Guanacaste, Costa Rica* [El español de Liberia en la provincia de Guanacaste, Costa Rica] [Tesis de maestría, Florida State University]. Florida State University.

- Dearstyne, M. (2021). Rhotic variation in Costa Rican Spanish: a preliminary acoustic analysis [Variación rótica en el español de Costa Rica: un análisis acústico preliminar]. *Cadernos de Linguística*, 2(1), 1-29. <https://doi.org/10.25189/2675-4916.2021.v2.n1.id294>
- Dobles Segreda, L. (1910). Apuntes: IV. *Páginas Ilustradas*, 235, 4281-4285.
- Fernández Ferraz, J. (1873). Ortografía castellana. *La Enseñanza*, 2(2), 80-86.
- Fernández, J. A. (1982). The allophones of /b, d, g/ in Costa Rican Spanish [Los alófonos de /b, d, g/ en el español de Costa Rica]. *Orbis*, 31(1-2), 121-146.
- Fonseca Quesada, F. (2025). Consonant clusters and rhotic variation in Costa Rican Spanish [Grupos consonánticos y variación rótica en el español de Costa Rica]. *Borealis: an International Journal of Hispanic Linguistics*, 14(2), 385-403. <https://doi.org/10.7557/1.14.2.8107>
- Gagini, C. (1907). *Elementos de gramática castellana*. Tipografía Nacional.
- Gáinza, G. (1976). El español de Costa Rica: breve consideración acerca de su estudio. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 2(4), 79-84. <https://doi.org/10.15517/rfl.v2i4.15156>
- Grønnevik, S. (2021). *El ceceo en Bagaces, Costa Rica: actitudes y conciencia lingüística* [Tesis de maestría, Universitetet i Bergen]. <https://bora.uib.no/bitstream/handle/11250/2759842/SPLA350-Tesis--PDF-.pdf>
- Jaén, X. (1989). Cambio en la variación de /s/ en Guanacaste. *Comunicación*, 4(1), 36-40.
- Jara Murillo, C. V. (2006). *El español de Costa Rica según los ticos: un estudio de lingüística popular*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Krohn, H. S. (2019). Duración vocálica en el español de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 45(1), 215-224. <https://doi.org/10.15517/rfl.v45i1.36736>
- Krohn, H. S. (2024). Fonología de las róticas preconsonánticas y múltiples en el español de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 50(2), e58873. <https://doi.org/10.15517/rfl.v50i2.58873>
- León Fernández, M. (1988). *El seseo en el español colonial escrito de Costa Rica (1561-1600)* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Biblioteca de Letras Virginia Zúñiga.
- López Guido, F. de M. (1987). *Análisis cuantitativo de las variantes alofónicas del fonema /d/ en el español del Área Metropolitana de San José: un enfoque sociolingüístico* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Costa Rica.
- López Víquez, J. y Pešková, A. (2020). Interrogativas absolutas en el español “tico”. En C. Gabriel, A. Pešková y M. Selig (Eds.), *Contact, variation and change. Studies in honor of Trudel Meisenburg* (pp. 593-610). Erich Schmidt Verlag.
- López Víquez, J. (2024). *El habla pipi de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica: un estudio sociolingüístico de la entonación* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Repositorio Kérwá.
- Mangels, A. (1926). *Sondererscheinungen des Spanischen in Amerika* [TRADUCCIÓN] [Tesis doctoral, Universität Hamburg]. Universität Hamburg.
- Ortega-Rodríguez, M., Solís-Sánchez, H. y Gamboa-Alfaro, R. (2018). Deciding the status of controversial phonemes using frequency distributions: an application to semiconsonants in Spanish [Decidir el estatus de fonemas contrevvertidos mediante distribuciones de frecuencia: una aplicación a las semiconsonantes en español]. *Physica A: statistical Mechanics and its Applications*, 503, 1020-1029. <https://doi.org/10.1016/j.physa.2018.08.031>

- Pendones de Pedro, C. (1987a). *Análisis fonético connotativo: la /č/ en el español de Costa Rica* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Biblioteca de Letras, Virginia Zúñiga.
- Pendones de Pedro, C. (1987b). Análisis fonético connotativo: la /c/ en el español de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 13(2), 119-146. <https://doi.org/10.15517/rfl.v13i2.18844>
- Quesada Pacheco, J. A. (1988). Análisis sociolingüístico de la /s/ en el área metropolitana de San José. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 14(2), 167-172. <https://doi.org/10.15517/rfl.v14i2.19011>
- Quesada Pacheco, M. Á. (1981). *Análisis sociológico lingüístico del español de San Gabriel, Monterrey y La Legua de Aserri* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Biblioteca de Letras, Virginia Zúñiga.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1984). *La variación de la /s/ en el Área Metropolitana de San José: análisis cuantitativo* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1986). *Aspekte der spanischen Sprache in Costa Rica in Dokumenten aus der Kolonialzeit* [TRADUCCIÓN] [Tesis doctoral, Universität zu Köln]. Deutsche Digitale Bibliothek.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1990). *El español colonial de Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1991). *El español de Guanacaste*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, M. A. (1992a). *El español en Costa Rica: historia de sus estudios filológicos y lingüísticos*. Editorial Fernández Arce.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1992b). Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 18(2), 85-189. <https://doi.org/10.15517/rfl.v18i2.20395>
- Quesada Pacheco, M. Á. (1996a). El español de América Central. En M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América* (pp. 101-115). Ariel Lingüística.
- Quesada Pacheco, M. Á. (1996b). Los fonemas del español de Costa Rica: aproximación dialectológica. *Lexis*, 20(1-2), 535-562.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2008). América Central. En A. Palacios (Coord.), *El español en América: contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 57-75). Ariel.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2009a). *Historia de la lengua española en Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, M. Á. (Coord.). (2009b). *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2010). *El español de América* (3.^a ed.). Editorial Tecnológico de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, M. Á. y Vargas Vargas, L. (2010). Rasgos fonéticos del español de Costa Rica. En M. Á. Quesada Pacheco (Ed.), *El español hablado en América Central. Nivel fonético* (pp. 155-175). Iberoamericana/Vervuert.
- Real Academia Española (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Espasa.
- Ríos González, G. (1998). *La variación [tr] / [tɹ] en el español intermontano central de Costa Rica* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Biblioteca de Letras, Virginia Zúñiga.

- Ríos González, G. (2003). Tres tristes tigres... [tres tristes tigres] o [tres tiistes tigies]. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 29(2), 169-176.
- Rodríguez Rojas, A. (1992). *Análisis fonético y fonológico, nivel segmental, del español de la ciudad de Puntarenas* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Costa Rica.
- Salazar Rodó, S. (2022). *Rhotics in Costa Rican Spanish: an acoustic study* [Las róticas en el español de Costa Rica: un estudio acústico] [Tesis de licenciatura, The Florida State University]. https://purl.lib.fsu.edu/diginole/FSU_libsubv1_scholarship_submission_1650656622_3f5de421
- Sánchez Corrales, V. (1985). Fricación de *erre* en el español de Costa Rica: un caso de escisión fonológica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 11(1), 63-66.
- Sánchez Corrales, V. (1986). Escisión fonológica de /ɾ/ en el español de Costa Rica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 12(2), 129-133.
- Schwab, S. (2015). Las variables temporales en el español de Costa Rica y de España: un estudio comparativo. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 41(1), 127-139. <https://doi.org/10.15517/rfl.v41i1.21193>
- Solano, Y. (1986). Una variación lingüística en el habla costarricense. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 12(1), 133-143.
- Ulloa M., F. (1872). *Elementos de gramática de la lengua castellana, escritos expresamente para la enseñanza de la juventud en Costa Rica*. Tipografía Nacional.
- Umaña Aguiar, J. (1981). *Variable vibrants in middle-class Costa Rican Spanish* [Vibrantes variables en el español de la clase media costarricense] [Tesis de maestría, Georgetown University]. Georgetown University.
- Umaña Aguiar, J. (1990). Variación de vibrantes en una muestra del habla de clase media costarricense. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 16(1), 127-137.
- Varela, B. (2006). *El español de América a partir de la investigación de sus variantes en la ciudad de San Ramón, Alajuela, Costa Rica*. Lara Segura y Asociados.
- Vargas Vargas, L. (2000). *Fonética del español de Costa Rica: análisis geolingüístico pluridimensional* [Tesis de maestría, Universitetet i Bergen]. Instituto de Lenguas Romances. Sección de Español y Estudios Latinoamericanos.
- Vásquez Carranza, L. M. (2006). On the phonetic realization and distribution of Costa Rican rhotics. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 32(2), 291-309.
- Vásquez Carranza, L. M. (2014). Children's use of Spanish taps: a naturalistic study with monolingual Costa Rican children ages 3,0 to 5,6 [El uso de las vibrantes simples del español por parte de la niñez: un estudio naturalista con la niñez costarricense monolingüe de los 3,0 a los 5,6 años]. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 40(1), 217-228.
- Velásquez Upegui, E. P. (2023). An initial ToBI analysis of Costa Rican intonation [Un análisis inicial ToBI de la entonación costarricense]. En B. Baird, O. Balam 7 M. C. Parafita Couto (Eds.), *Linguistic advances in Central American Spanish* (pp. 121-124). Brill.
- Wilson, J. L. (1970). *A generative phonological study of Costa Rican Spanish* [Un estudio fonológico generativo del español de Costa Rica] [Tesis doctoral, University of Michigan]. University of Michigan Library.

- Wilson, J. L. (1980). El español de Costa Rica: estudio fonológico generativo. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 6(1-2), 3-46.
- Zúñiga Calderón, B. (2024). *El tono como rasgo suprasegmental identificativo en el habla gay masculina costarricense: un indicador para el gaydar* [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Costa Rica.